





*G*

*Pa*

*me*

*na*

*sen*

*Vep*

*ao*

*M*



10  
M<sup>o</sup> 2<sup>o</sup> de 21 de 1204 =

2  
Sean esta comedia intitulada El mejor  
par de los doce, el censo, el fiscal, y el infor  
mer en la den su contenido y con lo  
q<sup>ue</sup> disieren extraña =

Ylmo Señor

Por mandado de V<sup>ra</sup> he visto nuevamente esta co-  
media: el mejor par de los doce, y no hallo en ella  
nada que no se apegue ala política de su tiempo  
y presente: en lo demás merece licencia, para que se  
represente: como V<sup>ra</sup> relación concedida o tras vez  
aora V<sup>ra</sup> mandara lo q<sup>ue</sup> mas fuere servido  
Md 21 de 21 de 1204

Alonso de

Lanin sagudo

Y. M. J. R.

Esta Comedia del Melon Pandero  
no tiene Cosa Contra nra Politi-  
ca ni buenas Costumbres V. S. Manda  
ralo q. fuese leu<sup>do</sup> el 20 de Octubre 28  
del No. 4

Don Joseph de Larrazabal

El 28 del No. 4 =

Presidencia y f. chaga a la comedia  
Intitulada el melon pandero =

#



El mesor de los do  
de

Matos y moreto

de

por los Ballestos y toriles  
Como de cargo. Lema J. J. J.

Año de 1599

De Juan y Maria de los Rios

+  
Dordan  
geometria pape li Dos.



1  
4  
M<sup>de</sup> 2<sup>a</sup> de 1699 =

Sean esta Comedia intitulada el  
mejor par de los doce el Zensor y fiscal  
y Informen en hoc den su contenido  
y Conlo que dixieren se traiga =

liberos  
unmorillo

M<sup>mo</sup> Senor

Por mandado de V<sup>ra</sup> M<sup>te</sup> he visto esta Comedia  
el mejor par de los doce, y no hallo en ella nada q  
se ofenga a nuestra politica y buenas costumbres  
por cuya causa aiendo servido V<sup>ra</sup> M<sup>te</sup> de mandar  
se repusiese en otras Ocasiones que se ha traído a la  
Censura. M<sup>de</sup> 3 de Sept<sup>bre</sup> 1699

Medio f<sup>o</sup>  
Lam<sup>en</sup> Sagie<sup>do</sup>  
A

Maria *Vlmo*

Por mandado de V. M. se vió esta Comedia  
de El mejor Par de los doce que signa  
de la licencia que parece haverla concedido  
otras veces V. M. para representarse  
Mad 8 de Octe de 1699

Oliberon  
Quodon

*Don Juan*

*M 204 4 292*

Por licencia se faga esta  
Comedia

*Vlmo Tenor*

esta comedia del me Bor Par de los doce no tiene  
nada repareble toda es elogio de sania. V. M.  
manda lo que fue servido Mad 11 de oct 1701

*Vlmo* *Medo* *P. C.*  
*Lancin* *Liquid*  
esta comedia se repr *Mad* *Octe* *19*  
*1700*

De D  
Roldan  
Florant  
Galator  
Carlos  
Reynal



COMEDIA FAMOSA.  
EL MEJOR PAR  
DE LOS DOZE.

De Don Juan de Matos, y Don Agustín Moreto.

Hablan en ella las personas siguientes.

Roldan.

Florante.

Galalon.

Carlos, Emperador.

Reynaldos.

Coquin, gracioso.

Oliveros.

Vn alcalde Villano.

Vna Villana.

Claricia, dama primera.

Arminda, Mora.

Malaco, Rey de Fez.

Vn soldado.

Dudon.

Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Tocan cajas, y clarines, y salen Carlos, Roldan, Florante, Galalon, Dudon, Oliveros, y acompañamiento.

Rel. Carlos, Invidio Emperador de Francia,  
ya dexas castigada la arrogancia  
del Rey de Fez, que osado,  
con fuerças importunas,  
quiso eclipsar tus Lises con sus Lunas:

Flor. La espalda à tu valor bolvid corrido,  
à reforçar su Exército rompido.

Gal. Que mucho, si tu nombre soberano,  
en eco, tu sombra, teme el Africano?

Rol. Los mismos elementos son testigos  
de tu valor. Emp. Roldan, Florante, amigos;  
à vuestro brazo debo esta victoria,  
todos parte lográis en esta gloria;  
pero quando mis triunfos singulares,  
no han sido siempre de los Doze Pares?  
Pues siguiendo à mi Cetro, y mi Corona  
de fixos instrumentos;  
el mobil son de todos mis alientos;  
pero me da cuydado

Salon, con  
tamera para

Pa. p. E. d. g.



El mejor Par de los Doze.

clarín

de no ver à Reynaldos, que empeñado  
le dexè tras de vn Tercio de ginetes  
Moriscos, que los rusticos tapetes  
della Vega pisavan; mas què veo?

Rol. La distancia lleno de tu deseo. *Dentro vn clarín.*

Reynaldos valeroso,  
pues yallega à tus plantas victorioso.

*Sale Rey.* Dame señor tus pies.

Emp. Mas justamente

los brazos merecis, y anti es pequeño  
para tan gran Soldado el desempeño.

Por muerto os juzguè ya, desde que oïdo  
en la batallaos vi tan empeñado,  
como vivo salid vuestro ardimiento?  
el caso me dezid. *Reyn.* Escucha atento.

El Exercito apenas dividido  
la campaña mudo, quando el primero  
que se me opuso enfrente enfurecido,  
fue el Rey de Fez, sobre vn bizarro overo.  
De espuma el suelo llena el bruto herido,  
que como piedras rompe el pie ligero,  
y del toco esclavon llama arrojava;  
porque no ardiesse el campo, le nevava.  
Del esquadron se aparta, y con la lança  
me llama à la batalla oïdadamente,  
embisteme feroz, y à su pujança  
el impulso le burio diligente.

Buelvo sobre el la punta, y sin mudança  
le hiego por encima de la frente,  
y en círculos al viento por bolante,  
se le quedó la toca del turbante.

Colético otra vez con pies briosos,  
dese profundo golfo à las orillas,  
enrismamos los freños presurosos,  
y sus hastas bolaron en astillas.

Medimos los azeros genecosos,  
mas las riendas le corto, y las dos quillas  
rotas, viendo el Baxel sin otra seña,  
al agua desbocado se despeña.

Tras el me arrojo al rio, y como quando  
hecho brasa el metal del agua herido,  
como a' quitra furioso rechinando,  
en humo exala el fuego embravecido.  
No de otra suerte el bruto, devanando  
el inquieto cristal con el bufido,  
al golpe de las ondas parecia

Cog. Que  
señor, si  
para qu  
referir  
que au  
bien ha  
que he  
siendo  
vivo, y  
puesto  
y despu  
me qu  
Emp. E  
y de lo  
de que  
siendo  
prim  
y com  
aquell  
que a  
por el



Comedia Famosa.

fiend' adusto bolcan, que en agua ardía;  
Iban los brutos dos entre las olas,  
señoreando el campo cristalino,  
siendo remos los pies, timon las colas,  
proas la frente, y velas el destino.  
Forman las varias crines vanderolas;  
del Marino bridon, fuste Marino,  
siendo en la artilleria que desata,  
plomo el cristal en polvora de plata;  
Con el alfaúje corbo atrás se arroja,  
por defenderse en vano, y de vna herida  
anca, y silla le parto con la hoja,  
dexando el agua en purpura teñida.  
La campaña de vidió bolvió roxa  
la bruta sangre a globos esparcida,  
pareciendo el diluvio nacarado,  
cometa de las ondas animado.  
Colerico piloto en la chalupa,  
trás el tiendo las flamas de Marte;  
pero siempre bolviendo fue la grupa  
ligero hasta llegar de essotra parte.  
Viendo que fugitivo el monte ocupa;  
le dexo, y recogiendo el estandarte,  
su cetro casaca despliego al viento,  
y en tu nombre publico el vencimiento.

Coq. Que me des atento oído,  
señor, suplicarte quiero,  
para que pueda tambien  
referirte aqui mis hechos;  
que aunque pudiera callarlos,  
bien ha visto el campo entero,  
que he muerto en servicio tuyo,  
siendo Capitan. Emp. Yo os veo  
vivo, y sano. Coq. No estoy vivo;  
puesto que no gozo el sueldo,  
y despues de Reformado  
me quedé Capitan muerto.  
Emp. Como os llamaist Coq. Coquin;  
y de los coeos desciendo,  
de que las xicaras se hazen,  
siendo por parte de abuelo,  
primohermano del cacao,  
y como deste se hizieron  
aquellas dulces bebidas,  
que al hombre dan tanto esfuérço;  
por esta causa llamaron,

No  
M  
Coco al valiente, y por esto  
Coquin me he llamado yo,  
que quiere dezir en Griego,  
quiebra cascos, en Egipto  
Xique, en Francés Politemo  
en Arabigo Trabuco,  
y en Romance volquetero:  
criado soy de Reynaldos.

Emp. Buen amo teneis.

Coq. Muy bueno.

Emp. Dame los brazos, Reynaldos.

Rey. Señor, a tus pies. Emp. Ya veo

Reynaldos, que esta victoria,  
se ha debido a los aliento  
de los Doze, y como el mobil  
de todos, premiarnos debo  
los singulares servicios  
que en esta guerra aveis hechos;  
mas hasta que de los Moros  
seguro esté todo el Reyno,  
no he de señalar mercedes.

A 2

229



El mejor Par de los Doze

cada qual vaya adquiriendo  
servicios, que todos juntos  
fabrè premiar à su tiempo.

# Descubrese la mesa redonda.

Y aora, que prevenido  
aquí el descanso tenemos,  
todos conmigo à mi mesa  
avéis de comer, que quiero  
mostrar con este agasajo  
lo mucho que honratos debo.

Rold. Como tuyo es el cariño.

Reyn. De tu brazo es hijo el premio.

Dad. De vn Principe tan heroyco  
nunca se ha esperado menos.

Gal. Como quien eres nos honras.

Oli. Esto en tu valor no es nuevo.

Flor. A los Doze Pares siempre,  
señor, tu padre, y abuelos  
hizieron estos favores;  
pero à mi que no soy dellos,  
mayor gloria se me sigue,  
y es singular el trofeo.

Emp. El que en aquesta batallas,  
mas Moros huviara muertos,  
para eternizar su fama,  
oy junto à mi tome asiento.

Sientase.

Reyn. La acción es bien empenhada. à part.

Rold. Dificultoso es el riesgo. à part.

Gal. El empenho es atrevido. à part.

Dug. Peligroso es el empenho. à part.

Oliv. Yo de mi, bien se que muchos  
à mi valor se rindieron. à part.

Rold. Afè que no he muerto pocos;  
mas parecerè sobervio,  
y es error en mi tomar  
por vanidad el asiento. à part.

Reyn. Aunque yo por mis hazañas,  
y por el noble trofeo  
que en la batalla he tenido  
aqueste lugar merezco.  
no he de aventurar la gloria;  
que de mano agena espero,  
pues premiarme de la mia,  
fuera ultrajarme à mi mismo. à part.

Gal. Pues yo, ya que aquí ningunq

toma el merecido puesto:  
me he de sentar, que la suerte  
favorece atrevimientos.

Ya à sentarse, y desienle Reynaldos.

Reyn. Tened, que aqueste lugar  
no le ha labrado el esfuerço  
para vna injusta ofadia,  
sino para desempeño  
de hazañas solicitadas  
al noble asan de los riesgos.

Y solo pueden tomarle  
Roldan, Dudon, y Oliveres,  
con mas razon que ninguno,  
porque aunque callan modestos,  
y no le ocupan, la fama  
ya se la ha dado primero,  
y quitarles lo que es fuyo,  
es injuriar su respeto  
contra el aplauso adquirido;  
y así, advertid, que este asiento  
no es bien que le ocupe mas  
quien le ha merecido menos.

Gal. Yo igualmente como todos;  
aqueste lugar merezco.

Reyn. No en la guerra.

Gal. Vos mentis.

Dale vn abofetada, y sacan todos las  
espada, y Florante se pone al lado  
de Galatin.

Reyn. Así tu ofadia pengo.

Rold. A tu lado ellos Reynaldos.

Dug. Tambien Dudon. Oliv. Y Oliveres.

Flor. Matala, hermano. Gal. Ha cobarde  
quiere à mi furor. Emp. Teneos:  
como delante de mi  
se atreven vuestros azeros?  
hade mi guardar Rold. Nosotros  
à Reynaldos defendemos.

Emp. Prendedle. Reyn. No es meteller  
mas que la voz para hazerlo.  
Yà à tus plantas, gran señor,  
pongo rendido mi azero,  
que aunque en tu presencia yo  
anduve atrevido, y ciego,  
para obedecerle nunca  
puede faltarme el acuerdo.

Emp.



**Emp.** Tarde ha llegado Reynaldos,  
aquelte arrepentimiento;  
llevadle preso à la Torre  
de este Castillo primero.

**Gal.** Corrido, y desesperado;  
pues no conseguí mi intento;  
hasta vengar este agravio,  
pondré en mi vida silencio. *Vase.*

**Emp.** Toda mi guarda le siga  
hasta la prisión. **Coq.** Si el ruego,  
señor, de un pobre rendido,  
puede acatar. **Emp.** Quitale necio: *Vase preso*

**Sola.** Qué intentar veaga él también: *no*

**Coq.** De quien me engendró reniego;  
señores, à mí por qué?

**Sold.** Por criado. **Coq.** Vengo en ello,  
porque esse es delito de horca.

**Sold.** No hable tanto,  
vamos Reyn. Cielos,  
de aquí comienza la embidia  
à usar de su loco empeño.

**Coq.** Mas que Par de Francia, aquí  
quisiera ser par de huevos. *Vase.*

**Reyn.** Que es lo que intentas hazer  
de Reynaldos? **Emp.** Para exemplo,  
Roldan, de osadías locas;  
y porque el decoro Regio  
no viva ultrajado nunca  
de injustos atrevimientos,  
le he de cortar la cabeza;  
luego al instante pondlo  
en execucion. **Rold.** Señor.

**Emp.** Nadie te oponga à mi intento.

**Rold.** Primo es de todos Reynaldos.

**Oliv.** Todos su sangre tenemos.

**Emp.** Dará la vida à un cuchillo.

**Rold.** Esto fuera, si su hechos,  
y hazñas, no le sirvieran

de excepcion, y privilegio  
contra el rigor de tu enojo;

que es preciso que en tu pecho  
halle piedad quien la vida

tantas vezes puso al riesgo  
por tus armas; quien ha dado

à Francia tantos trofeos;  
quien, sino Reynaldos, puso

contra el Pagano sobervio  
las Lises sobre los muros  
de Ierusalén, sirviendo  
con Godofre en su conquista?

à quien ha debido el Cerro  
de Francia mayores triunfos?  
Quien, sino él, ha dado al tiempo  
assumpto para tu aplauso  
en los peligros, abriendo  
paso su valiente espada  
por entre el plomo, y el fuego?

A él solo debe tu fama  
mas renombre, pues el eco  
que vi en voz, por él le buelve  
de laurel cargado el viento.

Quien, señor, en Francia puso  
mas lustre, y gloria à tu Imperio?  
Venció quarenta batallas,  
y de Bretaña en el cerco,  
el solo una noche obscura,  
rompiendo montes de azero,  
ganó la plaza, pues quando  
vino à despertar del sueño  
tu gente, halló coronado  
el muro de sus trofeos.

Pues esto, señor, no ignoras,  
como enojado, y sero  
contra Reynaldos? **Emp.** Tened,  
porque la justicia, y premio  
en mí igualmente han de hallar  
castigo, y favor a un tiempo.

Por sus justas acciones  
le he honrado, mas por el ciego  
arrojo que en mi presencia  
cometió, viven los Cielos,  
que le ha de costar la vida;  
y así, executete luego  
su castigo. **Rold.** Pues, señor,  
ya que en ello estás resuelto,  
busca otros que te acompañen,  
y à quien repartir los puestos  
en la guerra, que nosotros  
sin Reynaldos no podamos.

**Dña.** Aquí su agravio es de todos;  
y à todos toca su empeño.  
*Hacen que se van.*



El mejor Par de los Doze.

Oliv. Y su lealtad no merece  
en ti este injusto castigo.

Emp. Primos, parientes, amigos,  
Roldan, Dudon, Oiveros,  
tened, mitad. Rold. Ya señor,  
à tu presencia bolveremos.

Emp. Que en fin los nobles de Francia  
à mi se oponen resueltos?  
Esta es lealtad? esto hazeis?  
Importa templar me, que ellos. Apa.  
de mi Imperio son las basas.

Rold. Este es justo sentimiento,  
de ver que vsas con Reynaldos  
de tan riguroso exceso.

Emp. Pues qué castigo ha de aver  
para vn delito tan feo?

Rold. Qué delito? Emp. Vn bofeton  
en mi presencia. Rold. El exceso  
fue el ser en presencia tuya,  
que el bofeton, ya està hecho  
Galalon à bofetones,  
que no es aquèl el primero.

Flor. Quien pensara que à mi hermano.

Emp. Basta, Florante, que es esto?

Rold. Buscando va este carrillo  
la foga del compañero.

Emp. Si esto sentis, por vosotros  
ya con la vida le dexo;  
pero saldrà para siempre  
desterrado de mis Reynos,  
sin que en ellos le dè nadie  
albergue, amparo, o sustento.  
Y de la hazienda le privo,  
honores, y privilegios  
adquiridos, y heredados,  
porque lleva de escarmiento  
esta pena à su delito.

Rold. Lo que intentamos es esto,  
que como el quede con vida,  
el se librà con su esfuerzo,  
ganar Provincias, y Estados,  
que à quien tiene heroyco aliento,  
es todo el Mundo su Patria,  
y en ninguna es Estrangero.

Tocan cajas, y clarin.

Oli. Qué hazes, señor, à que aguardas;

como no sales resuelto,  
à resistir el poder  
del Rey de Fez, que sobervio  
buelve otra vez reforçado  
à talar tus campos, siendo  
comun estrago de Francia?

Emp. Saldré à la campaña luego;  
y à Florante, que es hermano  
de Galalon, darle quiero  
este guion, en quien fio  
de la guerra el vencimiento.  
Este tocaba à Reynaldos;  
pero ya que delatento  
perdió mi gracia, en vos logre  
mejorado el desempeño.

La Imagen de Christo en el  
pintada, allegura el riesgo,  
y con esta vanda mia  
honraros también pretendo;  
en memoria de que yo  
siempre à los servicios vuestror,  
me daré por obligado.

Rold. Que así honre à vn lisongero!

Dale vn guion, en que esta Christo  
cada, y luego le dà la vanda.

Flor. Aunque de tan gran favor  
no soy digno, yo le acepto,  
y con mi vida, y mi sangre  
el defenderle prometo,  
hasta morir, ó vencer,  
que à quien me anticipa el premio  
morir en defensa suya,  
aun es corto desempeño.

Emp. Toca al arma. Tod. Al arma toca;

Rold. Tena el Pagano mi esfuerzo.

Flor. Arbolando irè delante  
este Divino instrumento.

Rold. Muy bien, señor, empleaste  
el guion. Emp. Este honor debo  
à la Cala de Maganca,  
y Florante es Cavallero,  
que librà desempeño.

Rol. Yo de su valor lo espero,  
siao es que haze lo que suelo  
à los primeros encuentros. Tod. Roldan.

Rold. No ay que hablar palabra,

ami:



Comedia Famosa.

amigos, porque el suceso  
de la batalla os dira  
de su eleccion el acierto.

*Vanse, y salen labradores cantan-  
do delante de Claricia, y vn Al-  
caide villano a su lado.*

*Musico.* La hermola Claricia  
sea bien venida,  
bien venida sea  
Claricia à la Aldea.  
Porque su Reynaldos  
quedava en la guerra,  
à los campos viene  
à templar sus penas.  
La hermosa Claricia  
sea bien venida:  
bien venida sea  
Claricia à la Aldea.

*Alc.* Que os ha parecido el bayle?  
no es may lindo? no son lindas  
las Serranas? *Clar.* Y desde oy  
seràn compañeras mías,  
y no vasallas, que en quanto  
Reynaldos mi esposa viva  
ausente en la guerra, yo  
en esta Aldea florida  
repasarè las memorias  
de su amor, en la fingida  
pintura de aquellos campos.  
Aquella yedra lateiva,  
que abrazada al tronco verde,  
su impertuno peso alivia,  
me divertirà el cuidado.  
Aquella fuente nativa,  
hija eloquente de vn mudo  
peñasco, con muda risa  
me servirà de instrumento  
para templar la fatiga.  
Sevirà de alivio el campo,  
adonde con toscas lineas,  
pluma el arado, dibuxa  
letras que el Sol ilumina.  
Serà este monte mi Alcazar,  
su selva la galeria,  
las aves mis pensamientos,  
que bolando en fantasias,

despierta melislonge en,  
y me entretengan dor nida.  
De espejo claro esse arroyo,  
que el valle rayos matiza,  
de dosel esse olmo, alfombra  
la bruta esmeralda fina,  
cuyas alhajas vistosas  
corren por cuenta precisa  
del verde Abril, que à su tiempo  
las compene, y las matiza.

Asi logrará mi suerte,  
trocado el bien à que aspira,  
pues sin Reynaldos no al gloria,  
quando con el todo es dicha.

*Alc.* Pues yo en nombre del lugar,  
con mejor alegoria,  
cuenta os dare de la casa,  
que os tiene aqui prevenida.

*Cl.* Quien sois vos? *Alc.* Soy el Alcalde  
Matron, no es verdad, Llocia?

*Clar.* De què servís? *Alc.* De prender  
en el campo las borricas,  
como su merced bien sabe;  
dezid, no es verdad, Llocia?

*Clar.* Proseguid. *Alc.* Primeramente,  
en vez de tapiceria,  
colgada os tienen la sala  
de tocino, y de cecina.  
Siendo los quadros aquí  
vnas famosas morcillas  
de la puerca de mi suegra,  
que es mas, no es verdad, Llocia?  
Vuestro camarin se adorna  
todo de joyas muy ricas,  
dónde es coral el pimientto,  
perla el ajo, y margaritas  
las cebollas, à quien sirve  
de aljofar la alcamonia;  
que todo esto machacado  
huele mejor en las migas,  
que barros de Portugal;  
dezid, no es verdad, Llocia?  
El batar escaparate,  
es de platos, y escodillrs;  
todos diamantes de fondo;  
colgados por ser su dia.



El mejor Par de los Doze.

(Amigo  
no)

Tan limpios que son espejos,  
adonde el hambre se mira,  
fiendo vos la guardajoyas,  
y guardárnosla cocina.  
Estos que los afladores,  
donde es la sarten, que chilla,  
en morrion de Guinea,  
plumas las de las gallinas.  
Los peroles, son los petos,  
y vanderas las redillas,  
el almirez toca al arma,  
y pifano el gato avisa,  
porque va marchando el hambre,  
deid, no es verdad, Locia?

Clar. Amigos, esta fineza  
al Lugar mi amor estima;  
pero nada he de aceptar.

Alc. Pues la musica profiga.

Tod. Vaya el bayle. Clar. Desta suerte  
templa las tristezas mias.

Mus. La hermosa Claricia, &c.

Salen Reynaldos, y Coquin.

Reyn. Tened, aguardad. Cla. Qué ven:  
si es sueño, si es fantasia?  
Reynaldos, llega à mis brazos.

Reyn. Solo en los tuyos, Claricia,  
puedo seguro hallar oy  
alivio en las ansias mias.

Clar. Pues, esposo, que congoxa,  
que mal, que pena, que embidia,  
ha trocado tu se nblante:  
acaso la suerte esquivas  
te ha quitado la victoria?

Reyn. Mas grande es ya mi desuicha!  
todas aquellas batallas,  
que vencí, todas las dichas  
que adquirí mi heroica espada,  
por tierra me las derriba  
la suerte, que me subió,  
para dar mayor caída.

Has de saber, dueño mio,  
qué el Emperador me embia,  
desterrado de sus Reynos,  
con vergüenza ignominia,  
quitandome los Estados,  
Lugares, Puestos, y Villas

que avia ganado yo;

Y con pena de la vida  
manda que nadie me ampare;  
quando Francia à mi cuchilla  
debe tan altos blasfones.

Yo he quedado, esposa mia,  
pobre, abatido, y postrado,  
sin que entre penas tan vivas  
me quede mas que el discurso,  
para que pueda sentir las.

Asi la fortuna premia  
hazañas esclarecidas,  
premia el error al injusto,  
y al digno el favor le quita.

Coq. No ay que espantarse de nada,  
los males son como guindas,  
en sacando vna, con ella  
se vienen muchas afidas.

Cla. Por que causa el Rey contigo  
haviado de su justicia  
el rigor? Coq. Porque à vn amigo  
le puso la mano encima,

Reyn. A Galan favorece,  
y à mi cruel me castiga.

Clar. Pues, señor, yà que la suerte  
vía de su tirania,  
para agera es el valor,  
toda humana Monarquia  
de mudanças se compone;  
y en su diferencia misma,  
la posesion de los males  
son vilperas de alegria.

No ay desuicha que no tenga  
alivio en otra desuicha:  
mas fue la de Belisario,  
pues quando Reynos conquista;  
injusta alevosa mano  
el premio le tiraniza,  
quitandole honor, y fama,  
y con entrambos la vsta.

De otros menos venturosos  
consuelos son las ruinas,  
que el destino en sus rigores  
con el que escarmentar avisa.

De Montañan el Castillo  
de aqui està solo dos millas;

por natural  
alli encerrado  
contigo esta  
que como e  
viva sirviendo  
no avrá par  
De la labor  
aunque sea  
corte segon  
desvelada, a  
labrè ganara  
sirviendome  
de instrum  
y de premie  
porque am  
que me en  
vivo estoy  
en qualquie  
fabr. tener  
pero qué e  
Coq. La gira  
es de guer  
Reyn. Tu  
alcantillo,  
te seguiré  
Coq. Qué i  
Reyn. Calla  
Alc. Vamos  
hazien  
que despu  
he de ir à  
aprender  
porque no  
Vase Cla  
Clar. De sm  
llevo la m  
Reyn. Ne se  
pudo cab  
viendo à  
Coq. Pues, se  
Reyn. Pelea  
de mi Re  
esta leatra  
contra la  
Por mi n  
esta accio

por



Comedia Famosa:

por naturaleza es fuerte;  
alli encerrada à tu vista,  
contigo estarè contenta,  
que como en tu compañía  
viva sirviendote humilde,  
no avrà para mi mas dicha;  
De la labor de mis manos,  
aunque sea à la fatiga  
corte socorro, en tu ayuda  
desvelada, amante, y fina,  
labrè ganarte el sustento,  
sirviendome en la posía,  
de instrumentos mis finezas;  
y de premio tus caricias,  
porque amor. Reyn. No digas mas;  
que me entenece, Claricia,  
vivo estoy yo, mi valor  
en qualquier parte que asista,  
fabrè tenerte gustosa;  
pero què es esto? Caxas, y clarin.

Cog. La gita  
es de guerra, vamo andando.

Reyn. Tu bien mio, te retira  
al castillo, que yo al punto  
te seguirè.

Cog. Què imaginas?

Reyn. Calla, Cog. Callo,

Ale. Vamos todos

hazienole compañías;  
que despues, pues so el Alcaide;  
he de ir à la Corte aprisa  
aprender al Emperante,  
porque no os hizo justicia.

Vanse Claricia, y los Labradores.

Clar. De su desgracia, en el alma  
llevo la memoria viva.

Reyn. Ne se ha de dezir que en mi  
pudo caber cobardia,  
viendo à mis ojos la guerra.

Cog. Pues, señor, què determinas?

Reyn. Pelear en la defensa  
de mi Rey, porque me sirva  
esta lealtad de corona  
contra la tirana envidia:  
Por mi mismo hazer intento  
esta acción, porque se diga,

que aunque ofendido, Reynaldos  
dà por su patria la vida,  
figueme.

Cog. Ami que me han hecho  
los Moros mas, señor, mira  
que àzia esta parte dos vienen,  
y nos han de hazer cenizas  
pidamosles buen quartel.

Sale Arminda vestida en habito de  
bombre, y vn Moro, y barallan con Co-  
quin, y Reynaldos.

Reyn. Probarán mis nobles iras:  
daos à prison. Arm. Que este encucheta  
sea embaraço à mi dicha!

Reyn. Rindete. Arm. Perdi el azero.

Rey. Mi espada queda cortida  
de verte, que Reynaldos  
à mayor empresa aspira.

Arm. Con solo escuchar tu nombre  
yo vengo à tener por dicha  
ser cautiva de tu brazo.

Cog. Perro, hircado las rodillas,  
salta por el Rey de Francia.

Mer. Y à ser tu esclavo. Rey. Noticia  
me dà, joven generoso,  
de quien eres, que tu vista  
me està llamando à piedades;  
y en vez de rigor, me inclina  
à favorecer tus penas.

Arm. Sin remedios son.

Reyn. Pues dilas.

Arm. Si harè, que en vn desdichado  
tal vez las queexas se alivian.

Reynaldos de Montalvan,  
cuya valerosa espada  
venera en Europa el Belga,  
y el Moro en las dos Arabias,

A quien viò Jerusalem  
poner sobre sus murallas  
de Christo el pendon dichoso;  
que tanto el Orbe avassalla.

Hija soy del Rey de Fez,  
que en traje de hombre mudado;  
figo de vna injusta Estrella  
la luz, à mi amor contraria.  
Con el Príncipe de Tuncz

B

est-



El mejor Par de los Doze:

estava yo conuertida  
de casar, bien que mi pecho  
de otro cuidado en las aras  
dava por víctima el gusto,  
y por sacrificio el alma;  
que vn amoroso destino,  
aunque nunca fuerga, arrastra.  
En este tiempo mi padre,  
contra el enojo de Francia,  
da al mar en docientas velas  
vna poderosa armada.  
Celindo, que es el sugeto  
à quien mi amor idolatra,  
se ofreció en aquesta empresa;  
cogióle el Rey la palagra,  
mas antes que se partiesse,  
dexar quiso efectuadas  
con el de Tinez mis bodas;  
halló en mi amor repugnancia,  
pues no pude darle el sí,  
porque no era mía el alma.  
Persuadióme, resistíme,  
y como vió que mis ansias  
al ruego estavan rebeldes,  
debí de saber la causa.  
Riguroso en vna torre  
obscura encerrar me manda,  
limitandome el sustento,  
porque con esta amenaza  
fuese triunfo mi alvedrío  
de su ingratitud tirana:  
Y vna noche, quando el sueño  
la comun tarea humana  
en tardo silencio oprime,  
suspende en fatiga blanda,  
desfíela torre hasta el mar  
con la industria de vna escala  
me traslade à vna Falta  
para seguir las pisadas  
de Celindo, que à Marsella  
viento en popa navegava.  
Quien duda, que fue la nave  
que me hospedó, fabricada  
de mi fortuna, llevando  
el lastre de sus desgracias;  
Pues apenas de las ondas

midió la falobre el pado,  
quando contra ella los vientos  
conjurados se levantan;  
y sobre qual ha de hundirla,  
entre rafagas contrarias,  
parece que à desafío  
salieron à la campaña.  
Vno de gigantes olas  
la cerca, la desbarata;  
otro en las nubes la encumbra;  
otra hasta el centro la baxa.  
Y como ligera pluma  
entre vna, y otra amenaza  
era agitada pelora  
de la raqueta del agua.  
Pedi à los Cielos socorro,  
que entre la tormenta vaga  
andava al compas del leño  
el coraçon de ansia en ansia.  
Fuese aplacando la furia,  
y aunque sin velas, y xartias  
quedó la nave deshecha,  
Amor, Deidad soberana,  
compadecido à mi llanto,  
me dió por velas sus alas,  
y por arboles sus flechas,  
siendo su venda la gabia,  
que al Piloto de mis ojos  
alumbra, aunque ciego mata.  
Aqui firvieron conformes  
de viento mis esperanças,  
de norte mis pensamientos,  
y de entenas mi constancia,  
de artillero la memoria,  
el coraçon de atalayas  
y de tiros los suspiros,  
que encendió el fuego del alma.  
No bien me desembarqué,  
quando supe disfrazada  
avisar dello à Celindo,  
que con amorosas ansias  
en este apartado sitio  
venturosa le esperaba;  
y antes que llegasse al puesto  
determinado, tu espada  
me ha cautivado dos vezes:

la primera,  
de mi coraçon  
que ha tanto  
este apetito  
la segunda,  
con la dilación  
del que viví  
El me bulo  
de me esperar  
y al cabo de  
desdichas,  
temores, y  
dudas, asisto  
me veo en  
mira tu fin  
entre todas  
fortuna ma  
Rey. De fuer  
tu amor,  
de llevarte  
à tu padre  
tengo de l  
quedes co  
quedando  
con Celin  
Arm. Dexa q  
no en van  
publica d  
Rey. Con el  
que irá g  
te retira a  
donde est  
Allí con  
que hasta  
y ver el fi  
no he de  
Ceg. Pues y  
me he de  
de Galat  
Morillo  
Mor. Que  
Ceg. No m  
por vna l  
y este ran  
y marlot



la primera, porque apartas  
de mi corazón amante,  
que ha tantos siglos que aguarda;  
este apetecido riesgo;  
la segunda, porque vitrajas  
con la dilacion las horas  
del que vive en penas tantas.  
El me busca, y estoy presa;  
él me espera, tu me agravia;  
y al cabo de tantos males,  
desdichas, penas, borrascas;  
temores, riesgos, peligros,  
dudas, aflambros, de gracias;  
me veo en Francia cautiva:  
mira tu si en quien bien ama  
entre todas puede aver  
fortuna mas desdichada?

Rey. De suerte me ha lastimado  
tu amor, que te doy palabra  
de llevarte libre al punto  
a tu padre, y sin tardanza  
tengo de hazer, que no solo  
quedes con él perdonada,  
sino con él libre tu amor,  
quedando aquí desposada  
con Celindo, a quien adoras.

Arm. Dexa que me eche a tus plantas;  
no es vano tantas victorias  
publica de ti la fama.

Rey. Con este criado mío,  
que irá guiando tus plantas,  
te retira a este castillo,  
donde esta mi esposa amada.  
Allí con ella me espera,  
que hasta acabar la batalla;  
y ver el fin del suceso  
no he dexar la Campaña.

Cog. Pues yo vestido de Moro  
me he de entrar en las etquadras  
de Galaloni; ven acá  
Morillo izquierdo.

Mor. Que mandas?

Cog. No me prestarás después  
por una hora esta almalafa,  
y este turbante? Mor. Si han en;  
y marlota, y cimitarra:

que querer hazer con ellos  
Cog. Yo quiero a cierta Serrana  
y en esse trage hazer pienso  
con ella una Tarquinada  
su que me prueben la fuerza;  
Reyn. Coquin, al castillo marcha;  
Arm. Reynaldos, guardete el Cielo  
para defender tu Patria.

Vanse todos, y queda Reynaldos solo.

Reyn. No es hombre, a quien no enterece  
una amorosa desgracia;  
pero que escucho otra vez  
entre aquellas penas altas,  
heridos para el combate  
sueña el clarín, y la caza.

Allí un cavallo sin dueño,  
libre al mismo viento iguala;  
del estruendo rongo el eco  
entordecen estas montañas:  
Del polvo el Sol ofendido,  
se encubre entre nubes pardas;  
no sé a que lado encamine  
ciega, y dudosa la planta:  
si va Carlos de ventida?

Ha polvo enemigo! aparta;  
dexasme ver a que parte  
puedo acudir con mi espada:  
mas un Francés viene huyendo

del enemigo, a que aguarda  
mi valor: labré tu intento  
retirado entre estas ramas,  
mas que mira? este es Florante.

Sale Florante con el guion rebuelto,  
y va a esconderse.

Flor. Que ligeras son las alas  
del temor! yo me escape  
huyendo de la batalla,  
que no quiero honra sin vida;  
entre aquellas penas pardas  
escondere el escandarte  
que es acción may arriesgada  
el ir delante de todos,  
donde me maten turbadas  
las manos con el temor  
no acierto a esconder la espada  
se me cayó, todo un yelo



El mejor Par de los Doze:

cubre el corazón. Reyn. Aparta,  
cobarde, que es lo que escondes;  
vil Magances, tienes cara  
para vna ~~trocha~~ tan infame;  
vive el Cielo. Flor. Tente, aguarda;  
yo, Reynaldos, soy tu amigo.

Reyn. No lo seas: la arrogancia  
de que en presencia del Rey  
tantas vezes blasfonavas,  
hoy os deber como agora  
vías della aquí en campaña.  
A tu hermano Galalon  
le he dado una bofetada,  
y te lo acuerdo, porque  
te irrites a la vengança;  
buelve por él, y por ti,  
míale, villano, la espada.

Flor. Yo no he de reñir contigo;  
mi azero pongo a tus plantas,  
porque superior dominio  
tiene en mí tu acción bizarra.

Reyn. Al gala del suelo, y vete,  
huye, Magances, que aguardas;  
porque azero de vn cobarde  
en mi mano es vil hazana;  
pero en señal de que tu  
esculaste la batalla  
comigé, dame vna prenda.

Flor. Yo si haré, tu la señal.

Reyn. Ella vanda. Flor. Otra me pide;  
Reynaldos, porque esta alhaja  
por quien me la dió la la estimo.

Reyn. Quítatela al punto. Flor. Basta,  
ya, ya me la quito, tema.  
Dale la vanda.

Reyn. La resistencia es gallarda;  
dexar el guion no sientes,  
y sientes perder la vanda;  
huye al instante de aquí.

Flor. Y a me irá. Reyn. Pues á qué aguardas;  
vete, Magances cobarde;  
que el que así bolvió la espalda,  
mejores para correo  
de á pie, q para las armas. ~~Toca canas~~  
Pero el rumor dela guerra  
nra vez el ayre espanta,

y del confusio topel  
se estremece la montaña.  
Los vuestros van de vencida;  
deshecha esta su vanguardia;  
por quien soy quiero ayudarte;  
Carlos, que aunque mal me paga,  
con esto dexo en tu abono  
la fineza acrisolada.

No quiero que la agradezcas;  
y así con aquesta vanda  
cubierto el rostro entraré  
por las Morismas esquadras,  
que el que de fino se precias  
quando se habla a las espaldas,  
deve como fiel amigo  
obrar, y esconder la cara.

Levanta el estandarte.

Y a vos, Señor, que en dos peñas  
segundo Sepulcro os labra  
mano cobardes, ofendiendolos  
su misma desconfianza,  
del centro obscuro a mi mano  
mi humilde afecto os traslada;  
Y quien por mi refugio  
la victoria me señala;  
quien duda que el Africano  
temerá vuestra amenaza,  
pues para el fuerte que emprendo  
ya llevo la mejor planta;  
Ea, Barbaros, temed  
mi furia, aguardad canalla,  
pues vuestro rigor no temo;  
con esta insignia sagrada.

Sale Rold. Esperad, perros cobardes;  
de vn hombre hais solamente;  
yo soy Roldan, que mas tengo  
yo que otro qualquiera; miente  
quien de valiente blasona,  
y por mas que otro se tiepe;  
porque en fe de que ay gallinas,  
se llaman muchos valientes.  
Villanos, bolved la espada;  
pero que veot Ha Franceles;  
tambien vosotros hui:  
Bolved al Moro la frente;  
seguid el Real Estandarte;



Comedia Famosa.

711

Uadie tras vosotros viene:  
amigos, Roldan os llama,  
que entre la sangre que vierte  
es cada herida una boca  
con que os persuade, y vence.  
Florante, el pendon levanta,  
ollado anima tu gente,  
pon ellas Lifes delante: *Caxas. loca*  
cobarde, ¿si te detienes?  
Pese a mi furor! por ti  
oy Francia su gloria pierde.

*Sale el Emperador con pto, y ro-*  
*dela, y la espada desfundada.*

*Emp.* Tened el ligero curso,  
esperad, nobles Franceses,  
o matadme a mi primero  
que huyais vergonzosamente.  
Las vanderas Africanas,  
qu' vencisteis tantas vezes,  
os dan temor? *Rold.* Es que entonces  
iba alentando tus huestes  
el brazo que tu ignoravas;  
y este suceso merece

*en manos de Florante*  
puso el pendon. *Emp.* Ciegamente  
auduve, pues del no ay señas,  
ni en todo el campo parece.

*Rold.* Sin orden van tus soldados;  
vive Dios. *Emp.* Roldan, detente,  
que es lo que intentas? *Rold.* Buscar  
desesperado la muerte;  
yo voy a morir. *Dad.* Aguarda.

*Tocan Caxas, y salen Dadan, y*  
*Oliveros, cada uno por*  
*su puerta.*

*Oliv.* Carlos invencible, atiende:  
Florante, que por las señas  
de la vanda, y del celeste  
pendon que en la mano lleva,  
le he conocido, valiente  
por las Morricas equadras  
desesperado acomete,  
abriendole con su espada  
franco camino a tus huestes.

*Dad.* Viva Carlos, Francia viva,  
iba diciendo, y tu gente  
animada de su voz,  
contra el Barbaro rebelde  
bolviendo sigue su alcance.

*Emp.* Que dudasse ciegamente  
de su valor! vamos todos  
a ayudarle. *Rol.* Mas que fuesse  
que fuera valiente!

*Oliv.* Mira *Caxas. loca*  
como despedaza, y hierre.

*Dentro Reynaldos.*

*Reyn.* No me sigais, que yo basto  
para esta canalla aleve.

*Emp.* Oy, Florante, me asegura  
fixo el laurel en mis sienes:  
seguidme. *Oliv.* Ya yo te sigo.

*Dad.* La gloria a Florante debes.

*Rold.* Yo me doy por engañado,  
por solo verle valiente.

IORNADA SEGUNDA.

*Selba*  
*Caja de la in*

*Dentro el Rey de Fez.*

*Rey.* Amigos, refrenad su fuerza activa;

*Rol.* Franceses, viva Francia. *Dentro Roldan.*

*Todos.* Africa viva. *Dentro Todos.*

*Dent.* *Emp.* Franceses, totes van los Africanos,  
seguidlos, *sale el Rey.* Donde vais temores vanos;  
sin vida, y sin aliento,  
ya que hai del peligro, huir intento  
aora de mi mismo,  
todo soy va horror, todo va abismo.  
Que cruel es la guerra!

*Emp. Rold. Dadan*  
*vib. Dra*



(G.º)

*El mejor Par de las Doze.*

que barba es el hombre que de sierra  
de su casa el sosiego  
para llegarle à ver como yo llego!

Miedo aqui me están dando las factas;  
las caxas, y trompetas

à un tiempo en el oido,

que quanto escucho tiene aquel sonido.

No quiero honor, ni fama con el panto;

laurel que cuesta tanto,

siñale solo el loco,

que el vivir tan amable tenga en poco.

Que honra ha de dár la muerte,

si en polvo, en humo, en nada lo convierte;

No sé lo que avrà sido

del campo que dexé casi rompido,

que yo salir no he oído

de entre un peñasco, donde siempre he estado.

*Clarín*  
*Dent.* Nuestro Rey Carlos viva.

*Flor.* Pero qué es lo q' escucho; ay suerte esquiva!

que allí el Emperador viene aclamado,

sin duda victorioso ayra quedado:

que mal hize en huir cobardemente!

que agora es quando el deshonor se siente:

¿me avrà echado ménos? qué lo dudo,

si el guion en el campo ver no pudo?

qué hará mi infamia; qué dirá mi labio?

mas pues el viene aquí, el medio mas sabio

es echarme à sus plantas,

y pedirle perdon de afrentas tantas,

*Sale el Emperador, Roldán, y Duden. y oliberos.*

*Dr. Tod.* Viva el grá Carlos. *Emp.* No me deis la gloria;

hasta estar acabada la victoria,

que aunque los Moros hayen mi violencia,

ván huyendo, y haziendo resistencia:

todo su campo vá desbaratado,

solo Florante es quien me dá cuidado,

pues el verle seguro no consigo.

*Flor.* A tus plantas, señor. *Emp.* Florante amigo?

*Flor.* Señor, yo, si, mi pecho. *Emp.* Qué me pides?

qué si mercedes a tu labio mil les,

no serán premio igual à tu constancia.

Llega à mis brazos, pues, honor de Francia.

*Flor.* Señor, yo no soy digno de tu planta.

*Emp.* Esta humildad valiente te levanta:

qué propia es la humildad del valeroso!

Par de Francia eres ya, el lugar honroso

que

*Dent.* Gal

a confes

*Sale Coq. S*

*Gal.* Seño

traydor

ofendido

con el d

romanc

la ley,



## Comedia Famosa.

que por loco Reynaldos ha perdido,  
le doy à tu valor, bien merecido,  
pues ganarme has sabido vna victoria.

*Dud.* Digno es, señor, Florante de tal gloria.

*Flor.* No entiendo esto, por mas que lo procuro;  
mas en dexarme honrar yo, què aventuro?

Los pies, señor, os beso

por honras que me dais con tanto exceso.

*Emp.* Que los brazos le deis todos espero  
yà como à Par de Francia, y compañero,

*Dud.* Estos los míos son, Florante amigo.

*Oliv.* Yo de tu noble aliento fui testigo.

*Emp.* Y tu, Roldán, no llegas? *Rold.* Vive Christo,

que este cobarde, que oy huir le he visto,  
pueda aver la batalla restaurado?

O es mentira, o estava endemoniado:

la mano os doy por Par, y compañero.

*Flor.* Tu me das el honor. *Rold.* Probarle quiero.

*Aprieta la mano.*

*Flor.* Què hazes? ay de mí! *Rold.* Quexaste en vano,

que el mas amigo aprieta mas la mano:

que le apriete la mano tanto fiente?

quemado muera yo, si él es valiente.

*Emp.* Oye valiente Florante,

pues tu valor lo mereció constante,

y yà tu aliento Francia reconoce

comerás à la mesa con los Doze.

*Flor.* Cielos, què es lo que veo!

que mirandolo estoy, y no lo creo:

si Reynaldos entrò por la batalla

con tal vanda, y él pudo restauralla,

y los que así le vieron

por mí sin duda alguna le tuvieron,

Ello pasó sin duda desta suerte,

y si esto ha sido, el procurar su muerte

yà à mí me importa, mas que la vengança;

que en ella estriva toda mi esperança.

*Dent. Gal.* Vaya el villano à su Rey  
à confesar las verdades.

*Sale Coq. Santa Gettrudes. Em.* Que es esto?

*Gal.* Señor, Reynaldos, cobarde,

traydor, fementido, alevé,

ofendido de que vsases

con él de vn justo castigo,

romando de Moro el traje,

sin ley, sin Dios, y sin honra;

solamente por vengarse;

conduxo con el de Fez

contra las tuyas sus hazes.

Testigos ay que le vieron

en la campaña mostrarle

contra ti rebelde asombro;

favoreciendo al Alarbe.

Y señor, porque no dudes

de su tiranía infame,



El mejor Par de los Doze.

este criado que ves,  
que con los mismos disfraces  
le he cautivado, podra  
de su traicion informarte.

Emp. Ay mayor alevosia!

Cog. Temblando me están las carnes.

Emp. No tengas temor, por que  
de Moro así temudaste.

Cog. Yo señor, por que lo sepas,  
me vi en un peligro grande,  
y hize voto de ser Moro.

Emp. Tu, y Reynaldos ayudasteis  
al Rey de Fez contra mí?

Cog. Yo solo fui su ayudante.

Emp. A que le ayudaste tu?

Cog. A comer con muy linda hambre  
una fuente de alcuzcuz.

Emp. Luego tu no peleaste?

Cog. No, señor, que por comer  
senté plaza, esto es constante,  
porque en teniendo hambre yo,  
renegare de mi padre.

Emp. Pues que oficio entre los Moros  
tenias? Cog. Yo por las calles,

como soy Frances, andava  
pregonando hilo de Flandes.

Emp. Pues ay calles en el campo?

Cog. Si, señor, de olmos, y sauces.

Emp. Y Reynaldos, con que fin  
se pasó al Moro? Cog. A raparle  
todo el pelo, que le enfada  
con este calor que haze;  
Si le vieras tan entero,

con su aljaba, y su turbante,  
te diera horror, pues en esta  
media vara de gazarate,  
que parece un avefruz,  
y pone miedo el miralle.

Con cien Moras se le ha calado,  
y tiene en los Addarres  
mas de dos mil concubinas.

Emp. Y tu lo has visto? Cog. Esto rate,  
no le vi de Moro, pero  
Galaten lo dize, y basta.

Emp. Te desdize: en un petro  
le ponged luego, o ahorcadle,

Cog. Que es ahorcadle? va de veras?  
señor, todas las verdades  
dire aqui, pues es mentira  
quanto he dicho, y disparte.

Emp. Pues dilo. Cog. Señor, Reynaldos  
es leal, y en el combate  
defendio las escuadrones,  
y aunque a mi en aqueite trage  
me ves, no sera razon,  
que el por mi delito pague.

Yo, señor, si he de dezir  
la verdad, como hombre fragil  
me enamore de una moça  
rústica, y como era un aspid  
en rigor, con ella quile  
usar de aqueite di&imena.

Y disfrazado de Moro,  
aun no ha dos horas cabales;  
que intente robarla, porque  
la fuerza no me probasse;  
esta es la verdad, tu agora  
via aqui de tus piedadades.

Gal. Esta, señor, es cautela  
de este villano de barde,  
suldados ay que le vicion,  
y dello ay prueba bastante.

Flo. Cielos, valgame el ingenio,  
que aqui pueda allegar me  
de que el Emperador sepa,  
que yo he sido tan ocobarde.

Señor, esto es tan verdad,  
que siguiendo yo el alcance,  
Reynaldos en embolcada  
me espere entre otros Alarbes,  
y cogiendome a traicion,  
sio que mi defensa baste,  
me despoja alli de todas  
las insignias Militarres.

Ro. Si esto es verdad, vive el Cielo,  
que le he de beber la sangre,  
porque la que tiene mia,  
de aquesta industria se vales  
pues bolviendo a ser leal,  
la libto de que se manche.  
El primero he de ser yo  
que le ofenda, que le vtraje;

que



*Pl. fer. Cr. p.*

Comedia Famosa:

*Exac. al  
vartidor*

13

que los alientos le quite;  
porque muera à mi coraje;  
mas tolo vna cosa yo  
no podrè hazer, con ser facil.  
*ll. Qual es? Rel. Llegar à creet;*  
que en el cupo accion infame.  
*ll. Testigos ay. Rel. No es possible;*  
por que quien ayer constante  
dio à Carlos vna victoria,  
no puede ser tan mudable,  
que oy de ello se arrepintiese;  
que quien tiene ilustre sangre,  
nunca dà vn don generoso,  
para bolver à quitarle.  
*el. Reynaldos no puede hazer*  
della vanagloria alarde,  
pues quiso al Rey dar veneno;  
y en Bretaña coronarse  
intentò. *Rel. La injusta envidia*  
*ap. Basta ya, no hable aquí nadie*  
que esto està ya comprobado,  
porque dos de sus parciales.

*Rel. Fue miedo;*  
y a no ser cierto esse ultraje,  
para quitarle la vida,  
indicio es este bastante.  
Tu à prenderle parte al punto;  
Galalon, sin dexar parte  
de la diligencia;  
no apure su atento examen;  
hasta llevarle a Paris.

*Caxas, y clarin.*  
*ll. Señor, àzia aquella patte*  
tan dura la resistencia  
destos Barbaros Alarbes.  
*ap. Pues vamos à destruirlos,*  
y à esse villano dexadle  
por loco, que de castigo  
sus culpas son incapazes.  
Venre, florante, à mi lado,  
y oy comeràs con los Pares  
à mi mesa; y tu à prender  
à Reynaldos luego patte,  
porque la traicion castigue  
quando à la lealtad ensalce. *Vase.*

*ll. No va à prender a Reynaldos*

Galalon! Pues el so guarde,  
que si le encuentra, yo se  
que le ha de igualar la sangre; *Vase.*

*Coq. Bendito seas vos, Señor,*  
que sin honra me ciastais,  
pues hasta para la horca  
vengo à ser sugeto inhabil.

Lo que me faltava agora  
es que algun Moro llegasse,  
y me diessse pan de perro:  
dicho, y hecho, vn Moro Zayde  
viene alli, como vn castillo,  
y es ollado. Dios me guarde.

*Dizen dentro, y luego salen.*

*Dent. Reyn. Noble Africano, conoces*  
mi valor? *Dent. Bez. Si, auaj me mates;*

*Coq. Aquellas ramas me encubran,*  
para q aquí no me calquen. *Escondese.*

*Sale Rey. Puesto que te he conochido,*  
Rey de Fez, y mi futor  
segunda vez te ha vencido:  
que intentas? *Fez. A tu valor*  
ya me cõfieso rendido.

*Reyn. Rinde el a tu fe. Fez. Primero*  
bulcare mi fin mortal,  
que aunque sea prisionero,  
no ha de rendir el azero,  
fino al que fuere mi igual,  
porque tu espada atrevida,  
en la desdicha que lloro,  
viendote de mi temida,  
podra triunfar de mi vida,  
pero no de mi decoro.

*Reyn. Aunque por mi nacimiento,*  
yo no me igualara à ti,  
la osadia del intento  
de averte vencido aquí,  
me diera merecimiento.  
Y aunque en desigual estado  
me ponga el hado enemigo,  
no te dexa delayrado,  
que el valor sangre me ha dado  
para igualarme contigo.

*Fez. Con esto me convencio*  
tu razon, mi azero toma,  
pues tu e. fuergo lo alcanced.



que solo à ti d'à Mahoma  
rin diera mi alfanje yo.  
Esto es guerra, y con agrado  
te lo entrego, sin que intente  
mostrarme dello enojado,  
que no es ser menos valiente;  
ser vno mas desdichado.

**Reyn.** Pues agora que postrada  
la grandeza esta de vn Rey,  
te la buelvo à dár quitada,  
que vn Rey, aunque de tu ley,  
no ha de quedar sin espada.  
Y juntamente la mia  
te daré aquí sin temor,  
pues mas precia mi hidalguia,  
que igualarte en el valor,  
vencerte en la corteja.

**Rez.** Solo por ella razon  
deseo saber tu nombre,  
que te he cobrado aficion;  
viendo que en esta ocasion  
en todo me venga vn hombre,  
eres acaso Roldan. **Reyn.** No.

**Rez.** Pues ya te he conocido,  
porque en tan sangriento afan,  
solo pudo aver venido,  
Reynaldos de Montalvan.

**Rey.** Este soy. **Rez.** Quiero abrazarte,  
de tus alientos lo arguyo,  
Cipion Francés, nuevo Marte,  
de ser oy cautivo tuyo  
el parabien he de darte.

**Reyn.** El que mi Rey te avasalle,  
es solo el premio que le gio.  
diera a Reynaldos, que viva.  
mediava. Empeñador que xolo  
parte por justa envidia,

rentas, y Estado todo  
te ha quitado. **Reyn.** Es la fortuna  
mudable, no me dá enojo.

**Rez.** Si en ella lograr pretendes  
de tus blasones dichoso,  
la ocasion te ha dado el Cielo;  
vi olencias de vn poderoso  
siempre las vence la industria,  
quando el valor puede poco.

Conmigo à Fez puedes irte;  
que por los rayas herminolos  
de Ala; que de mi Cordena  
seras en Africa el todo.

De General de mis armas  
tendrás, el cargo, y dichoso  
lograrás en mi privança  
de mi imperio como proprio.

Y porque à tu gusto vivas,  
no he de limitarte el modo  
de tu ley, que en ella siempre  
podrás vivir, sin estoruo.

Verás como diferente  
premio halla tu esfuerzo heroyco,  
porque de Carlos. **Rey.** Detente,  
que en llegando al Rey, lo estaré yo;  
porque es padre recto, y justo,  
y quando vn hijo quez lo  
esta de su padre, puede  
dezir sentido tu enojo;  
pero no permitirá,  
que del se quexon los otros.  
Y así, mas quiero vivir,  
aunque fienta vn grande oprobio,  
despreciado en su cariño,  
que no en tu favor ocheño.

**Rez.** Pues ya que aquesto no leas,  
mira tu que plaza, y oro  
te he de dar por mi recate.

**Reyn.** Si en aqueste cambio solo  
estriva tu libertad,  
el precio ha de ser mas corto.

**Rez.** Que es, Reynaldos, lo que pides?

**Reyn.** Que tu a mi Rey, leal, y prento  
le has de pagar el tributo,  
que siempre le han dado todos  
tus abuelos.

**Rez.** Que mas pides?

**Reyn.** Tu anillo Real, para logro  
desta victoria, y porque  
sirva en mi mano de apoyo  
à los venideros siglos,  
con que mis acciones honro.

**Rez.** Este es mi sello Real,  
todo lo demás te otorgo;  
campeñando mi palabra,

que



2ª y 3ª

Comedia Famosa.

20 14

que es más que el m. ayote teforo.  
 yn. Pues, señor, y a que estás libre,  
 y que a tu arbitrio está todo,  
 y favor te he de pedir.  
 2. Que favor? Reyn. Es que tu propio  
 has de ir a Carlos primero,  
 y que le has de dezir, como  
 te ha obligado a aqueste pacto  
 vn Cavallero animoso,  
 cuyo nombre has de callarle,  
 no solo al Rey, sino a todos.  
 2. Eso, y masharé por ti:  
 Reynaldos, pequeño arrojito  
 es esse, que en tu defensa  
 pondré el ser. Reyn. Pues en retorno  
 de esta fineza, yo quiero  
 darte vna prenda que logro,  
 que es tuya, y tu no lo sabes.  
 2. Yo prenda mía, y lo ignoro?  
 no sé lo que puede ser.  
 yn. Es tu hija Arminda. Fez. Qué oygo?  
 Arminda en Francia? Reyn. No estrañes  
 es un lastimoso,  
 pues de la torre en que estava  
 se arrojó al sobervio golfo  
 para seguir a Celindo,  
 que te acompañó animoso.  
 Honesto amor es el fuyo,  
 y po de perdon heroycos;  
 en el age de hombre, aquí yo  
 la cautivé. Fez. Desse modo,  
 querrás aquí su rescate?  
 yn. Yo, señor, no quiero el rescate  
 sino que Celindo aquí  
 la de la mano de esposo.  
 con esto yo te alleguro,  
 que buelva libre a tus ojos.  
 2. Cosas emprendes, Reynaldos,  
 dignas de tu aliento solo;  
 quien, si no tu, consiguiere,  
 de mi desempeño el logro?  
 Imperio imperio tienes  
 en mi afición, yo lo otorgo;  
 y adonde tienes a Arminda?  
 yn. De aquelle coniente escollo,  
 con mi esposa, en vn castillo,

pero ya con alborozo,  
 de averte visto aquí baxa.  
 Sale Coquin, y Arminda.  
 Coq. Señor, acá estamos todos.  
 Arm. Reynaldos, como has tardado,  
 pero qué miras mis ojos? Reyn. Fez.  
 Cielos, mi padra. Reyn. Detente,  
 llega a los brazos dichosos  
 del Rey. Fez. Llega, llega, Arminda,  
 por Reynaldos te perdono,  
 y por él también aquí  
 es ya Celindo tu esposo.  
 Arm. Dexa, Reynaldos, aliente,  
 que beie tus pies heroycos,  
 que esta acción esclarecida  
 te ha colocado en el folio  
 de la fama, y porque le pasé  
 que la obligación conozco  
 todo el tesoro que traygo  
 de diamantes, perlas, y oro,  
 será tuyo, ven conmigo,  
 porque sirva de socorro  
 a tus fortunas, pues pienso  
 segun lo que por ti logro,  
 que para tanta fineza,  
 aun es desempeño corto.  
 Rey. Quien me paga el beneficio,  
 me ataja lo generoso,  
 a mí me basta por premio,  
 lo que en mi favor dispongo;  
 y así el afecto te elimo,  
 y la riqueza no tomo.  
 Coq. Vive Dios, que está borrachot  
 hombre de dos mil demonios,  
 toma el dinero, esto hízese.  
 Reyn. Los dos os poned en cellos,  
 y antes que os partais a Fez,  
 habla a Carlos. Fez. No ponga  
 lo que me has dicho en olvido.  
 Arm. Prisioneros tuyos somos.  
 Rold. Id en paz. Fez. Guardete el Cielo,  
 Arm. Y logra, Francés heroyco,  
 la edad del Sol en los brazos  
 de tu esposa venturoso. Vase.  
 Coq. Oye, busque quien le sirva.  
 Rey. Ha Coquín? Coq. Vayase al tello:  
 Ca 1ca

Notinave.

2ª y 3ª  
Emp. lomp. y acco  
parante

Segunda Acta.

Entamamiento de Madrid



*illa pa*

*El mejor Par de los Doze.*

lesvs mil vezes! à Dios.

*Reyn.* Tu me dexas de esse modo?

*Coq.* Ven acá hombre de los diablos;

pues dexas tu vn monte de oro;

y diamantes, y te espantas

de que te dexes por otro?

Pues quando para comer

buscando equi andamos hongos;

tu pobre, roto, abatido,

y yo vestido de mono,

dexas tu remedio? y quando

entre estos riscos, y esquillos

buscamos la flor del berro,

y encontramos cinamonos,

porque digan la verdad

de mi hambre, y tu destrozoi.

te andas à hazer bizarrías?

à Dios. *Rey.* Porque te vas, logo?

*Coq.* Porque eres vn mentecato,

vn saluage, vn bestia, vn tonto,

y porque, por ir à espadas,

*Vase y sale el Rey de Fez, y Arminda.*

*Fez.* Ya que la suerte, Arminda, me ha querido

passar de vencedor à ser vencido,

la palabra que he dado, cumplir quiero

à Reynaldo, y sendo lo primero

que debo hazer cumplilla

antes que envayne Carlos la cuchilla,

pues aqui, venged, viene aclamado,

le espero al passo para hazer postrado

todo lo que Reynaldo me ha pedido.

*Arm.* Bien à la deuda igual la paga ha sido.

*Todos.* *dent.* Viva nuestra Rey Carlo, Francia viva.

*Salen el Emperador, y los Pares, y soldados con*

*fuertes, y en ellas, mantos,*

*rasos y espada.*

*Emp.* Ya que al Africa dexa fugitiva

vuestra valiente espada,

y queda la campaña sin llegada,

para que ca la mis entre mas triunfantes,

en mi tienda, vstalllos à Florante

quiero poner las armas de los Pares;

llegad essas insignias mi itares.

*Dad.* Llegemos à assistirle los primeros.

*Rald.* Despacio Cavalleros,

gu, enge nuestros blasones.



Comedia Famosa.

pienso que aqueste Par está de nenes.

Fez. Alá te guarde, Carlos valeroso.

Arm. Y el Cielo te prospere lo dichoso.

Emp. Moros, á que venís? Fez. De paz venimos;  
y la paz ya renuidos te pedimos.

Arm. Nuestro Rey nos embia á este tratado;  
oye lo que te ofrece ya postrado.

Emp. Antes que profigais, pues á Florante;  
que fue quien os venció, tenéis delante,  
aveis de ser testigos  
del honor que oy le dan sus enemigos.

Fez. El que nos ha vencido,  
de mí fue en la batalla conocido;  
mas nunca llegué desto á defenderte.

Flor. No os dió el miedo lugar á cederme.

Emp. Pues aquí lo vereis con mas espanto,  
si no le conocéis, llegad el manto.

Rold. De verlo, la paciencia se me acaba,  
que vn manto de muger mejor te estaba.

Emp. Este manto Militar,  
que en Francia es insignia de nra  
de los Pares que se sientan

en mesa redonda;

la imitacion de los Doze,

que de Christo la Persona,

y la Ley firmes siguieron,

por lo en tus ombros agora.

Y en tu cuello esta cadena,  
de quien pende por mas honra

la imagen de aquel Arcangel,

que á Dios las venganzas toma.

Y esta espada, que fue mia;

te ciño, con cuya hoja

la Fe de Christo defendas,

y des á su nombre gloria.

Sírvas á tu Rey leal;

auniques tu fama honrosa;

de Patria aientes, y ampara

de las mugeres la honra.

En la lista de los Doze

mando que luego te pongan;

y te den de Par de Francia

los honores que te tocan.

Y tu, con tu misma mano,

por mas blason tuyo,berra

de ella al traydor de Reynaldos;

á quien quito delde agora;  
las honras, y preeminencias;

que por su título goza;

por alevé, y por traidor,

como fue sin nra en Troya,

y hasta el valor de mi sangre

le quito, que tal persona

no ha de hazer al Real linage

injuria tan afrentosa.

Y á ti, pues, en su lugar

sucedes, y Francia toda

llame el de la bu na fuer te;

pues por Matias la le gras.

Arm. Ya de coraje rebientot

que esto mire, y esto oyga,

quien sabe quien es Rey nro dos?

Emp. Proseguid, Moros, agora.

Fez. La embaxada á que venia,

ya aqui há mudado de forma.

Emp. Porquẽ? Arm. Porque estamos viendon

que aqui á los cobardes honras,

y á los leales destierras,

y su nobleza desdoras.

Reynaldos, Conde de Anglante,

Roldan, si á si te non bras,

Oliveros, y Dudon,

y los demas á quien toga



El mejor Par de los Doze.

de Pares de Francia el nombre,  
por mayor blason de Europa,  
sin que me mueva paises,  
pues por Moto en mi es impropia  
la defensa de Reynaldos,  
la razon desiendo sola;  
y viendo sido testigos  
de la afrenta, y la deshonra,  
con que el Rey de su lugar,  
mal informado, le arroja  
digo que Reynaldos solo  
vale mas que Francia toda;  
y del Rey abaxo, nadie  
es igual con su persona.  
Que es, y ha sido el mas leal  
vassallo de su Corona,  
bizarro, justo, piadoso,  
modesto en palabra, y obediencia;  
y que es la opinion del Rey  
informacion aleuosa  
de cobardes Magangeses,  
que obscurecen sus victorias;  
que esta faldad aun es  
entre los Moros notoria;  
pues le que no con la espada,  
quieren vergar con la boca.  
Y del Rey abaxo, buelvo  
à decir, que el que baldona  
su opinion como cobardo  
ha mentido, y miente agora.  
Y à todos los doze Pares,  
los sustenta mi persona,  
aunque salgan mas Roldanes,  
que tiene la esfera anteochas.  
Salgan vno, dos, o tres,  
o quatro, sea mas proyea  
mi labio; y si es poco, salga  
toda la meia redonda,  
que si es porque en ella no aya  
primer lugar de tal forma,  
donde se sienta Reynaldos  
es la cabecera sola.  
Y tu, que aqui en fustia  
su lugar indigno tomas,  
sab, y veras, que esse honor  
que usurpas, en tu deshonra;

Sal, y veras, que esse manto;  
insignia de Par heroica,  
te servira de mortaja,  
si no es nube en que te escondas?  
Sal, para que Carlos vea,  
que essa espada cortadora,  
te la tiño como à vn arbol,  
para que tiemble la hoja.  
Y el Collar de San Miguel  
probara tu infamia toda,  
pues se ha de ver en su peso  
quant livianas son tus obras.  
Y pues tu mejor, que nadie,  
sabes que de tales honras  
no es digno tu aleva pecho,  
meretelas desta forma.  
Ven à medir con mi alfanje  
essa espada valerosa;  
sab, y no tiembles tan presto,  
que aun en la vayne no corra.  
Flor. Dame licencia.  
Emp. Matadle,  
muera el Moro. Rol. Esto p  
que es Eborador, y tiene  
enulto que le fogaorra.  
Vive Dios, que le ha quedado  
mi bizatria embidia:  
Moro, buelvet Christiano,  
y honraras à Africa toda,  
que esse valor no merece  
que te se gaste Mahoma.  
Elor. Que dizes, Roldan amigos,  
matadle. Fez. El brazo reporta,  
que tu no sabes quien es.  
Emp. Pues quien es?  
Fez. Señor, perdona  
su arrojo por ser muger.  
Emp. Mugeres Fez. Mas valerosa,  
que es la hija de mi Rey.  
Emp. Nadie la ofensa, que agora  
si a q de la ampara desiendo,  
lo que haze, y quien es la abona.  
Flor. Si eres dyma de Reynaldos,  
disculpa hastenido, Moras  
y en quanto à quererte solo,  
el cambien, que eres hermosa.



*(Catalon)*

*Arm.* No soy dama, sino esclava,  
que el f. l. f. El labio reporta,  
que es saltar al omenaje,  
de Reynaldos.

*Arm.* No es impropia  
accion sufrir esta injuria?

*Per.* No, hasta que él mande otra cosa.

*Emp.* Pues a qué, M. r. venias?

*Per.* Yo solo à hazele notoria  
la guerra; hasta que a Reynaldos  
buelvas sus Estados, y honras;  
porque à solo esta defenfa.  
vendra a Francia Africa toda.

*Emp.* Pues dezid, que yo la esfuerç  
que esto es tracome victorias. *Vase.*

*Flor.* Moros, yo os vere en campaña.

*Arm.* Buicameallà. *Flor.* No harè, Moros.

*Arm.* Por qué? *Flor.* Temerè a tus ojos.

*A. m.* Mas temeràs a las hojas.

*Flor.* Yo te irè à galantear.

*Arm.* Los cobardes no enamoran. *Vase.*

*Per.* Ven, Arminda.

*Per.* Pstie, vamos.

que voy vertiendo ponçña. *Vanse.*

*Rel.* Amor se trecò la embidia.

de la Africana Amaçona,

mas esto es, si se bautiza,

que Roldan no come Moras.

*Salen Claricia, y Coquin de Mora.*

*Coquin,* no me dës pesar;

que trage es el que has mudado?

*Coq.* Esto es, señora, que he estado

à pique de renegar.

*Clar.* Pues qué ha sido? esto ya.

*Coq.* Porque no tengas temor,

ha sido de mi señor.

*Clar.* Pues Reynaldos, donde està?

*Coq.* Aya se fue à darnos vaya,

y no como. *Clar.* Pues que ha auido?

*Coq.* Que de aquí agora se ha ido.

*Clar.* Donde? *Coq.* A buscar la gandaya.

*Clar.* Qué es gandaya? *Coq.* Es una flor,

al modo de la del berro,

pero pienso que lo yerro,

y me explicarè mejor.

Buscar la gandaya, es ir.

*Pro*

*Pro*

quien no tiene ocupacion,

ni oficio, ni pretension,

ni medio para vivir,

à buscar con que comer;

y todo el lugar andado,

anochece este cuidado,

como suele amanecer.

Y el que, quando le desmaya

el hambre, se vâ à costar

sin comer, y sin cenar,

es quien halla la gandaya.

*Clar.* Viniendo con tal cuidado,

¿a me respondes así?

*Coq.* Pues qué he de hazer, peña mi;

si una victoria ha ganado?

si prendio a vn Rey, y a su hija;

y despues que los vencio,

toda aquella presa dió. *Clar.* Por qué?

*Coq.* Por vna tortija;

mira, si estando yo enfermo

de hambre, es justo que me asija;

pues que en aquella tortija

venia yo a ser este enfermo.

*Clar.* Si en del Rey, su valor

bien andovo en darte junto

por esse honor. *Coq.* Pues pregunto;

las tripas comen con honor?

*Clar.* Si, que el honor puede ser

alimento. *Coq.* De las penas,

pues de la suerte las dueñas

tendrán mucho que comer.

*Clar.* La honra. *Coq.* Es vna hambolla.

*Clar.* Sufienta al que noble ha sido.

*Coq.* Como yo soy mal nacido,

me sustenta mas la ella.

Mas esto deve de ser,

pues es ley establecida,

que à unas honras se combida;

como si fuera a comer.

*Clar.* Calla necio. *Coq.* Pues no son

las honras de vno que ha muerto

para comer? esto es cierto.

*Clar.* Como? *Coq.* Si el muerto es lechón.

*Don.* Gal. Las escalas arrimad,

por esta parte al castillo.

*Trasen escalas.*

*Clar.*



El mejor Par de los Doze.

**Cl.** Qué es esto? **Co.** A malo me sueña.

**Sal. Gal.** Seguidme todos, amigos.

**Clar.** No es aqueite Galalon?

valgame el Cielo! qué miro?

**Coq.** Aprender viene a Reynaldos.

**Cl.** Qué dizeis? **Coq.** Lo que has oído.

**Gal.** Donde Reynaldos está?

**Clar.** Pues por qué, ¿con qué designio  
venís aquí con eicalas?

que allá lo ay, ¿que enemigo

buscáis? ¿en qué fortaleza

uestro impulso ha resistido?

**Gal.** El enemigo es Reynaldos;

la fortaleza el castillo

donde vive, y desde donde

ayudó al Moro atrevido:

pero en vano, pues huyendo

de nuestro valor le vi nos;

derrotados él y el Moro;

y para darle el castigo,

que como traydor merece,

no ya por el duelo mis,

sino por el de mi Rey,

vengo a prenderle yo mismo.

**Clar.** Pues, cobarde Galalon,

fallo, aleve, fermentido

quando tu de su valor

eres el mejor testigo,

quando ves que la victoria

del Moro, que ya los Lirios

Franceses, saltando el Sol,

vieron sus Lunas marchitos,

él solo os ha restaurado,

siendo él al fallo preciso

del hado la apelacion

con que se ven oy floridos

tu movido de tu afrenta

contra su honor puro, y limpio,

mientes a la luz del día

las sombras de esse delito.

Si tu tuvieras honor,

que él te hubiera obscurecido,

para vengarte tu brazo

tuvieras alientos el mismo.

Pero pues para tu ultrage

te levantas vengativo

testimonios, don que fritas

el brazo del Rey invicto:

ni tienes honor, ni él pudo

quitarte, que es indicio

de que no has perdido nada;

no cobrar lo que has perdido.

Vu bofeton en presencia

del Rey te dió mi marido,

y si tu fueras hombre,

a ter cierto esse delito

que le finges, y por él

debiera, morir, tu mismo,

para lograr tu vengança;

le eitorvaras el castigo.

Mas, pues se le sollicitas,

como aquí cobarde has dicho,

del bofeton vengar quieras

el dolor, y no el sonido

de la mano, que en el rostro

puso impulso vengativo.

El sonido el honor mata,

y el golpe hiere el castillo;

y es el intento a que vienes

diz entendestu rostro indigno,

que en él no ay honor que muera.

pues solo el golpe ha sentido.

Y ya que eres tan cobarde,

que te falta aliento, y brio

para venir a vengarte,

no fuera mejor singillo?

Quien te quitava el dezir,

que aquí a mirarle has venido,

pues pudieras disfrazar

tu vengança en su castigo?

Como me puedes negar

que eres infame, si miro,

que a quien el honor te ha muetto

buscas con otro motivo?

Buelvete, cobarde, pues,

que no está aquí el dueño mio,

y tu lo sabes, que a castir,

no te hubieras atrevido.

Y buelverte antes que venga,

que bien conoces que el brio

de quien te quitó el honor,

haya en tu vida lo mismo.



Comedia Famosa.

17

el. Como à muger te he escuchado

tanto tropel de delirios,  
teniendo mi sufrimiento  
resistencia para oírlos:  
mas como à muger, te advierto  
que en la injuria que él me hizo  
fue mi Rey el agraviado,  
aunque yo soy el ofendido:  
y así por el Rey le busco,  
porque como yo le sirvo  
como leal, à las mias  
sus venganças anticipo.

q. Parece que tienen miedo,  
que en hablandoles con brio  
se acobardan los gallinas,  
pues yo quiero hazer lo mismo  
Oygn. Señores traydores,  
quanto esta señora ha dicho,  
ay aquí quien lo sustente,  
y así callando su pico,  
y baxando las orejas,  
à manera de pollinos,

que la estrada,  
poquito à poquito,  
que ya me voy mosqueando;  
y si me suelto los brios,  
soy Coquina de la Baleta:  
y una sierpe, vn cocodrillo;  
vn tiburón, vn cayman,  
es beata conmigo,  
que con azeyte, y vinagre  
à quantos traydores miro  
me comeré en ensalada  
picados como pepinos.

l. Pues à quien es tan valiente  
ahorcarle es seguro arbitrio:  
colgad à este hombre de vn árbol.

ld. Rinde la espada, atrevido.  
q. Hombres de dos mil demonios,  
no os asusta lo que he dicho?  
ld. Rinda la espada, Coq. Mirad  
estos gestos, y este hocico:

temed, hombras de los diablos.

Suelte la espada, le digo.

q. Pues si no temen, esperen,

A qué? Coq. Si no me han temido,

yo temo, y pido perdon.

Gal. Para ver si es cocodrillo;  
llevalle à colgar de vn árbol.

Coq. Señor, que yo no avia visto  
que estaua encima la zaya,  
y agora trocada la pido.

Gal. Ahorcadle luego, y à tí,  
aunque de oírte me irrita,  
por ser muger, te perdono  
tus livianos desatinos,  
y à Paris te he de llevar,  
porque asegure contigo  
su prision para otro dia.

Clar. Qué dizes?

Gal. Llevadla, amigos.

Sold. Ea, venid.

Clar. Ha traydores!

Gal. Llevadla. Coq. Señor, por Christo.

Gal. Ahorcad à este hombre, y llevadla,

Clar. Cobarde, infame, esse brio  
con una muger osentás?  
De tu traycion es indicio.

Gal. Por ser muger, te perdono.

Coq. Pues dexen me p. e. lo mismo.

Gal. Qué dizes? Coq. Que soy muger,  
y este vigote es postizo.

Gal. Llevadlos. Coq. Cielos sigrados!

Clar. Reynaldo, esposo mio,  
tu favor me valga. Gal. Venga,  
que no es menor su peligro.

Salen Reyn. Cielos! qué gente, y qué voces  
son estas, que en el castillo  
se escuchan! apresurado  
vengo aquí: pero qué miro!

villanos, adonde vais?

Clar. Ay dueño amado, y querido,  
vengame deste traydor.

Reyn. Ha perros!

Gal. Soldados míos,  
prendedle.

Reyn. Llegad, cobardes.

Clar. A ellos, esposo mio.

Coq. Yo me aplico à este instrumento,  
à ellos cuerpo de Christo,  
y lleven con la escalera  
los que darme horca han querido.

D

Toma



El mejor Par de los Dozes

Toma Claricia la espada de Coquin, y el la escalera;  
y metenlos a cuchilladas, y vanse.

JORNADA TERCERA.

Salen el Emperador, Roldan, Oliveros, Galalon,  
y Florante.

Gal. A tus plantas, señor, buelve mi llanto,  
de vn traydor ultrajado, y ofendido,  
de tu respeto en mí perdido tanto,  
no de mi agravio, la vengança pido.

Emp. Qué es esto, Galalon? Gal. Tu ofensa lloto,  
que la miu está embuelta en tu decoro.

A prender à Reynaldos fue mi aliento,  
de tu Real precepto conducido,

à Montalvan me acerco con intento  
de asaltar el Castillo defendido,

y emboscado Reynaldos con traydores,  
atróces y crueles saltadores,

desordenado me cogió la espalda,  
y el furor de sus manos atrevidas

finó en rubidos corales la esmeralda  
del campo a precio de inocentes vidas,

y muertos en la infame resistencia  
mis soldados, yo solo à tu presencia

buelvo, señor, herido, y injuriado,  
à irritar tu poder, y tu justicia

contra vn traydor, que el cuello levantado  
ya está empenado en su pòster malicia;

pues turba à Francia ya en rebois tiranos,  
como dirán los Pueblos comarcanos.

La hazienda, y el poder que le has quitado,  
dize que ha de adquirir de aqueste modo:

no ay pasajero del asegurado,  
y el que el riesgo ignoró, lo perdió todo:

haziendas, vidas, y honras tiraniza;  
y tu sacro poder del autoriza.

Emp. Roldan, de tu brazo solo  
empeño tan justo es deuda,  
lo o tu prenderle puedes.

Rold. Señor (el pecho rebienta à p.  
de enojo de lo que escucho)  
si el infama su nobleza,  
si tu Magestad ofende,  
si mancha la sangre nuestra,

yo que lo escucho irritado,  
de la que en mi brazo ofensa,  
si le encontrara, mi espada  
mil estocadas le diera.  
Mas si como delincuente  
le buscas, para que sea  
exemplo con tu castigo,  
mis hijos pientes, que puedan,



*Comelia F. mofa.*

exercitando su oficio;  
prendeale, que en mi no es deuda  
el ir à traer mi sangre  
à que vn verdugo la vierra.

**Carl.** Yo por tu valor te empeño  
en esta accion. **Rol.** Si effo intentas;  
Florante lo harà mejor,  
que à el le toca mas la ofensa  
por Galalon, que es su hermano;  
y si el le vencia en la guerra  
cercado de tantos Moros.  
quien dudará que le vença  
oy, que con seis salteadores  
le harà menos resistencia?

**Carl.** Bien dizes, Florante, basta.

**Flor.** Valgame el Cielo, que penal

**Carl.** Florante le irá à prender.

**Flor.** Si lo determina el Cesar

soy perdido, que mi pecho,

solo de su nombre tiembla.

**Emp.** Florante, en esto te empeño.

**Flor.** Señor, pues ya la experiencia

me ha mostrado mi valor,

el escusarme no creas,

que es mas que por no empeñar

mi persona en tal baxeza.

A los hombres de mi alicato

en las batallas empeña,

no en ir a prender ladrones,

que para mi es cosa fea.

**Emp.** Galalon ha de ir contigo,

y toda la gente lleva,

que los dos acudiáis,

para que no se defienda.

**Gal.** Pues à que esperas, Florante?

**Flor.** Vive Dios, que el ir es fuerza,

y aqui me han de donocer;

yo, señor, por obediencia

iré, mas no es digno empeño.

**Rol.** Pues sabe, si le desprecias,

que mas te ha de acreditar

traer su persona presa,

que la batalla vencida.

**Flor.** Pues presto haré que lo veas:

a toda mi industria apelo. *a part.*

**Rol.** Yo agelo à aquesta experiencia

por saber si este es valiente.

**Emp.** Oyes, Florante? **Flor.** Que ordenas.

**Emp.** Que pues por Reynaldos vas,

buelvas con el, ó no buelvas.

**Flor.** Verasle puesto à tus plantas.

*Vase Florante, y Galalon.*

**Rol.** Vive Dios, que esto es quimera,

y aunque veo que es valiente,

no es possible que lo crea.

*Sale Dulton.*

**Dul.** Vn Embaxador, señor,

del Rey de Fez, tu licencia

para entrar à hablar aguarda.

**Emp.** Del Rey de Fez? pues qué intenta?

**Dul.** El tratado de las pazes,

que antes que dexes tus tierras,

quiere dexar ajustadas.

**Emp.** Entré, y salios todos fuera. *Vanse.*

*Sale Reyn.* Con el disfraz desteirage,

y la mucha diferencia,

que ha hecho en mi rostro el trabajo

de la injuria, y de la afrenta

en que me veo,

me atrevi à tan ardua empresa,

y nadie me ha conocido.

**Emp.** Qué aguardas Moro? no llegas.

**Reyn.** Alá, gran señor, te guarde.

**Emp.** Toma asiento, y di que intentas.

**Reyn.** Gran Carlos, cuyo valor

tu heroyea fama celebra

del Etiope abralado,

hasta la elada Noruega.

Ya libes como al principio

de la batalla sangrienta

sobre el cerco de Paris,

las Africanas vanderas,

por medio de tus elquadras

tremoladas sin defenla,

para el horror de los tuyos,

eran sangrientos cometas:

Influyeron nuestras Lunas

del mayo en las Lifes vuestras,

pues ya de sangre teñidas

las bolvió à dorar la arena.

Parecia vuestro campo

semido aprisco de orejas;

D 2 que



El mejor par de los Doze.

que se defiende à validos  
del lobo que entra por ellas.  
Vnos de otros huyen todos,  
que el que huye quando pelea;  
quien el passo le embaraza,  
es quien le haze mas ofensa.

Ni Oliveros, ni Roldan,  
Dudon, Montesinos, eran  
bastantes à detenerlos;  
su antigua fama suspensa.  
Tu con la espada en la mano,  
y vna Cruz en la sinistral,  
con fe, valor, y respeto  
à detenerlos te empeñas.

Ni tu fe, ni tu valor,  
ni tu respeto los templa,  
porque en vasallos que huyen,  
solo el miedo es el que reyna.  
Entrò vn Cavallero entonces,  
al rostro vna vanda puesta,  
y en la mano vn Estandarte,  
delato vn rayo la espada.

Franceses, dezi, en voz alta,  
los que de nobles se precian,  
por su ley, y por su Rey  
mueren de aquesta manera;  
dixo, y partiendo veloz  
por entre alfanjes, y flechas,  
de tocas, y de volantes  
iva nevando la tierra.

Como en rubia mies su espada  
iva segando cabeças,  
siendo entre Alarbes turbanes.  
espigas ellos, hoz ella.

Alentados de su exemplo,  
los que fugitivos eran,  
te aclamaron la vitoria,  
sin el riesgo de venderla.

Prendió al Rey de Fez el mismo,  
prendió à Arminda su hija bella,  
y tesoros que le ofrecen  
por su rescate, desprecia.  
Solo el bien comun te pido,  
le dixas, y aquesta sea,  
que à Africa buelvas tu gente,  
y acá en diez años no buelvas.

Que en ellos le des tributo  
à Carlos mi Rey, y debas  
lo que uo pudo su esfuergo;  
à vn vasallo que destierres  
mas no has de dezir quien soy.

Hizo mi Rey la promessa,  
y aquí à cumplirla me enbia.  
Vuestra Magestad atienda:  
lo primero. No me escuchas?  
duermes; con la mano puesta  
en la mexilla ha quedado  
durmiendo: hà, señor, despierta;  
no me oyes? muy bien parecen  
las pestañas sonolientas  
faltas de alivio en vn Rey,  
que tanto Imperio gobierna,  
pues dà à entender al vasallo,  
que por su bien se desvela.

La falta de sueño es bien  
que los vasallos la vean;  
pero con sus enemigos  
no es buen Rey el que no vela.  
Yo no lo soy, aunque traygo  
de tu enemigo las señas,  
que con quien las trae de amigo,  
con mayor riesgo durmieras.

Irme quiero, y antes digo,  
que aunque no oyes mi verdad,  
si la escucha mi lealtad,  
ella es bastante testigo:  
que si tu por enemigo  
me tienes, no puedes ser,  
y para llegarlo à ver,  
sea el sueño information,  
que no duermes el corazón  
quando ay riesgo que temer.

Ha Rey, no bien informado!  
Ha Rey, mas como me atrevor!  
justo! que esto dezir debo:  
justo si, pero engañado:  
sin duda soy desdichado,  
pues no puedes darme oido;  
justa providencia ha sido  
que al Rey que està sin acierto,  
à la lisonja despierto,  
la verdad le halla dormido,

Mas que  
quando y  
que no est  
la voz de  
el que te l  
te desper  
y duerm  
mira qu  
tiene el t  
pues tu t

Si yo mar  
no era est  
desmient  
lo que ye  
mejor te  
mi valor,  
el mismo

quedite,  
que el pe  
te dirà q  
Mas si m  
mejor lle  
que de a  
me sirva  
Si serà, p  
que pen  
que tiene

ya le ton  
Carlos si  
mal vassa  
que el qu  
es quien  
Y ellos v  
que à eng  
que tu lo  
viendo q

que sus h  
y à su ven  
de su dol  
y agravia  
se fue, de  
llorando

Vase Reyna  
pera  
Emp/Venci  
Apro, tu

Mas



*Roban.º*

Comedia Famosa.

*va 3.º y 4.º*  
*Gna. y 4.º*

19

Mas que te duermas no estraño  
quando yo te vengo à hablar,  
que no estas hecho à escuchar  
la vez de mi desengaño:  
el que te habla con engaño  
te despertará cruel,  
y duermes con el que es fiel,  
mira quanta suavidad  
tiene el fonde la verdad,  
pues tu te duermes à él.  
Si yo matarte quisiera,  
no era esta mala ocasion,  
desmienta, pues, la opinion  
lo que yo aquí hazer pudiera:  
mejor testigo no espera  
mi valor, que en lance tal,  
el mismo será señal:  
quedate, Rey engañado,  
que el peligro en que has estado,  
te dirá que soy leal.

Mas si me voy, no será  
mejor llevarme vna prenda,  
que de aver yo estado aquí  
me sirva despues de prueba:  
Si será, pues, el Tufon  
que pende de la cadena  
que tiene al cuello, le quito:  
ya le tomé, considera  
Carlos si presumes que es  
mal vasallo el que deslierras,  
que el que te quita el honor  
es quien de ti está mas cerca:  
Y ellos vanor lisongeros,  
que a engañarte asisten, sepan  
que tu sobriño Reynaldos  
viendo que à vn traidor le premias,  
que sus lealtades castigas,  
y a su verdad no ay orejas:  
de su dolor oprimido,  
y agraviado de sus queexas,  
se fue, de ver tu descuido,  
llorando de tu presencio.

*Vase Reynaldos, y despierta el Em-  
perador admitiendose.*

*Emp. Venciome el sueño, no he oido,  
Ayro, tu embaxada; buelva.*

*Florante Gal. Vase.*

à repetirla tu labio:  
mas que miro! él se fue fuera;  
viendo que estava dormido,  
bolverle à llamar es fuerga;  
Roldan! Duden: olá!

*Sale Roldan.*

Rold. A quien  
llamas, señor? d que intentas?

Emp. El Moro que estava aquí?

Rold. Ya se fue, y el antepuerta  
alçando, dixo. Emp. Qué dixo?

Rold. A Rey que dormido queda,  
ay Embaxador que h irra.

Emp. Estraña razon es esta!  
pues porque dezirla pudo?

Rold. ¿se lleva alguna prenda?

Emp. No sé, mas síya lo advierto:

el Tufon es lo que lleva.

el San Miguel que pendiente

traigo de aquesta cadena

me ha llevado. Rold. Qué, qué dizes?

Emp. Mano atrevida, y resuelta?

Rold. Ay mayor atrevimiento!

seguirle, y la cabeza

del Tufon traeré pendiente,

aunque à Fez vaya por ella.

Emp. Oye, aguarda, donde vâs?

Rold. A traerle la cabeza

del Moro, y la de su Rey,

y luego arrastrando dellas

à todo Fez, y Matruecos,

con torres, y con almenas.

Emp. No le figas, Rold. Por què no?

Emp. Si es honor el que se lleva,

el tom d lo que à él le falta,

y à mi me sobra; irle dexa. *Vase.*

Rold. Vive Dios que estoy corrido;

y quedo echando centellas,

que él se lleva à San Miguel,

con que à mi el diablo me lleva.

*Vase, y salen Florante, y Galalon, y vn*

*villano, y vna villana.*

Gal. Muy bien la industria dispones.

Flor. No tengais cuidado amigos,

que no somos enemigos,

buscamos vnos ladrones.



El mejor Par de los Doze.

Soldado  
toman de  
mar y a  
129

Roma. 16.

Pero

Vill. Señor, por aquí no están  
otros, sino las mercedes,  
selo anda por estas redes  
el señor de Montalvan,  
y él, señores, no es ladrón,  
sino un señor muy honrado,  
mas le tiene vltrajado  
el traydor de Galalon,  
que es un bellaco canibustero,  
y le está dando el traydor  
papilla al Emperador.  
Gal. No hará, que es gran Cavallero.  
Vill. Eso, señor, yo lo fio.  
Gal. Calla, sabes si aquí viene?  
Vill. Malas lenguas diz que tiene  
un pedazo de lodio.  
Gal. Ellos son locos desvelos.  
Vill. Si, muy nubles lo demás,  
que desto no tiene mas  
que vnos quatro, o cinco abuelos.  
Gal. Calla, ay lengua tan maligna!  
Vill. Y su hermano es un vereante,  
à quien le llaman Farfante,  
gran comedor de gallinas;  
se haze valiente, y es cierto  
que cae al apometer;  
él debe de descender  
de los del passo del Huerto.  
Flor. Encendé la lumbre aprisa,  
y prevenidnos la cena.  
Vill. Y no ven como se ordena?  
Ya la llama se divisa.  
Flor. Y Reynaldos, donde está?  
Vill. El vendrá por aquí luego  
en viéndolo encendido el fuego,  
porque esta tan pobre ya,  
que à su hijo, y su muger  
en una cueva los tiene,  
donde los mas dias viene,  
à pedirnos de comer.  
Flor. Nuestro intento se ha logrado.  
Gal. De aquí no se ha de escapar.  
Flor. Pues llamadnos à cenar  
en estando aderezado.  
Vill. Oyen, yo allaré un capon,  
Flo. Pues por qué tantos regulos? Vase.

Vill. Porque derrienguen à palos  
al traydor de Galalon;  
ven, saca el queso. Mug. Si ay esto  
todo à prevenirlo voy. Vase.  
Vill. Par Dios Galalon, que oy  
he de armar la caca queso,  
Salen Reynaldos, y Coquin.  
Coq. Extraña resolucion  
es, señor, la que has tomado.  
Reyn. A un hombre desesperado  
le está bien qualquiera accion.  
Coq. Ya que esto, señor, hiziste,  
y à tanto te aventuraste,  
vive Dios, que no acertaste  
en la prenda que traxiste,  
que otra fuera mas blason.  
Reyn. Qual fuera mas importante?  
Coq. Las narizes de Florante,  
y traetas por tuson.  
Vill. Señor, seais bien venido.  
Rey. Amigo, qué ay? Vill. Brava cena,  
y entras à la gracia plena,  
que todo esta prevenido.  
Reyn. Yo me doy por combidado,  
que así que lo he menester.  
Coq. Yo pajas, que desle ayer  
ha quea como becado.  
Rey. Pues mi esposa, tu no ignoras  
qual está. Coq. Qué es ignorar  
empeynes puede curar  
con la saliva à estas horas.  
Reyn. Vá à llamarla. Coq. De buen grado  
Reyn. Todo mi alivio es el vello.  
Coq. Voy luego à bolver con ella  
con passo de combidado. Vase.  
Vill. No sabeis queien ha venido?  
Reyn. Quien, amigo?  
Vill. Vuos señores,  
que à los hermanos traydores  
cascarlos han prometido.  
Gran tupa se les aguja,  
à Florante, y Galalon;  
Iesus, comido el capon  
llevaran en caperuza.  
Reyn. Qué capon? Vill. Ya se está allanando  
porque les den colicoron.

Gracia y D. na  
129



Comedia Famosa.

Salen Galalon, Florante y Soldados con fogas.

Gal. Florante, esta es la ocasion.

Flor. Galalon, yo voy temblando.

Sold. Que yo le tendré, no ignores.

Gal. Tu el desarmarle preven.

Flor. Anígese, así le bien.

Reyn. Que es lo que miro, traidores?

Gal. Oy pagarás con tu muerte la injuria de Galalon.

Reyn. Pues con todo este Esquadron me acometeis desta suerte?

Flor. Atadle bien. Gal. Ya está preso, no teneis ya que temelle.

Vill. Si venian à prendelle, porque no le dan el beso?

Flor. Asegurar tu prision.

Queremos, que es nuestra palma.

Pues lleve el diablo mi alma.

Coq. Aquí Reynaldo está.

Sale Claricia, y Coquin.

Clar. Ay alma de mi vida!

Reyn. Ay dulce prenda querida!

Clar. Qué es esto? Flo. Qué pte lo va?

Reyn. Presto voy.

Clar. Injusta accion!

Reyn. En manos destes villanos,

que sin valerme las manos,

me cogieron à traycion.

Clar. Qué es lo que miro? Ay de mí!

Reyn. No llores, que es mas rigor,

y no es bien que mi dolor

te cueste à ti.

Clar. Como prenderle venis

de Paris con tal traycion?

Coq. Eso dudas? porque son

alfiles de Paris.

Gal. Prende à este hombre:

Coq. Padre nuestro.

Sale. Alargue luego la espada.

Coq. Yo no he dado bofetada

à ningun criado vuestro.

Gal. Obedece, ó morirás,

pues lo que mando conviene.

Coq. Si haré, señor, que vuestro tiene

cinco mandamientos mas.

Clar. Sin mí te has de ir, ello no.

Reyn. Yà bolverte à ver no espero.

Clar. Qué esto escucho, y no me muero?

Rey. Primero moriré yo.

Flor. Llevádos de aquí. Clar. Repara,

Gil. Llevadlos.

Reyn. Ha vil traycion!

Coq. Plegue à Dios, que esta prision tambien te salga à la cara. Vanse.

Vill. Que à esto los perros venian? no he visto traycion tan rara desde ladas acá, yo.

Clar. Plegue à Dios, manos tiranas, que contra vosotros mismas se buelvan trayciones tantas.

Plegue al Cielo, que del monte las fieras hambrientas salgan, y pues no à los hombres, deba à los brutos mi vengança.

Plegue à Dios: pero qué miro? ya del camino, que estava poblado de gente veo,

para perder la esperança, con los rayos de la Luna, relucir las tendas blancas;

Ay de mí! qué haré yo Cielos, sola aquí, y desamparada? Como podré yo seguirle?

¿quien para que me valga podré yo pedir favor?

prados, montes, peñas altas; ayudadme, que en vosotros no cabrá dureza tanta.

Dadme los brazos robustos, duros troncos, verdes ayas, que el aliento de los rios,

todo en Reynaldo me falta. Fuentes, que correis al mar con pies de ligera plata;

dad de vuestra ligereza algo à mis debiles plantas.

Aves, que cruzais el viento, mirad vn pecho sin alma, dadme para que le figa las plumas de vuestras alas.

Atrope



El mejor Par de los Doze.

Flor. Reyna  
Reyn. Lo que  
Flor. Lo que  
Carlos, P  
perador  
Francia,  
ña, Avien  
informac  
Montalv  
Corona,  
muertes  
blico, le  
mando q  
dahalto  
Real.  
Coq. Lleve e  
pues no f  
y no en P  
es acaso c  
que aya d  
Reyn. Quien  
aunque y  
siendo vo  
mas ya q  
me conde  
sin admie  
puede est  
Flor. Pues q  
Coq. De leñ  
que caye  
Flor. Reyna  
todo lo q  
Reyn. Yo ta  
Gal. A que  
Gal. Qué la  
Gal. Qué al  
Gal. Qué d  
la temenc  
aunque f  
Flor. Reyna  
la muerte  
dalle eila  
Gal. Bien po  
que el q  
que yo se  
por tu b  
Reyn. Coq

Atroyos, pero vosotros  
fomentareis mi desgracia,  
que aveis menester mis ojos  
para crecer vuestras aguas.  
Fieras, que si vuestros hijos  
os roban, estas montañas  
moveis, enseñad bramidos  
à quien te han robado el alma:  
Mas con quien hablo, si el viento.  
se lleva mis voces vanas?  
no sé como se las lleva,  
que à fè que son bien pesadas.

Vill. Señora, el postret remedio  
es, que à los Moros te vayas,  
que están junto aquella loma,  
y son gente tan honrada,  
que no hazen mal à ninguno.

Clar. Bien dizes, que si se halla  
obligado de Reynaldos  
su Rey, es fuerza que haga,  
como Rey en darme amparo.

Vill. Con algun Moro te cala,  
porque de Reynaldos no  
tienes que hazer cuenta. Clar. Calla,  
qué dizes? Vill. Pues esto dudas?  
ya estará ahorcado mañana.

Clar. Ay de mí! guíame presto  
donde están. Vill. De buena gana,  
vamos allá. Clar. Ya te sigo,  
vivid, tristes esperanzas.

Vill. Vamos, que mi sayo  
que si por la noche pasas,  
he de ahorrarte la vida  
antes que dexes la vara.

Vanse. salen el Emperador, y Roldan.  
Emp. No he tenido mejor nueva  
desde que ha que reyno en Francia,  
que el aver preso à Reynaldos.  
Rold. Pues para mí ha sido mala.  
Emp. Mira si solo Florante  
à traerle preso basta.  
Rold. Si es esto cierto señor,  
todo quanto yo dudava  
lo creo ya. Emp. De qué modo?  
Rold. Yo sé bien quien es Maganca,  
y quien son los dos hermanos,

y si Reynaldos con tanta  
baxeza de Galalon  
se dexó tomar las armas  
vive Dios que es vn traydor,  
y ha obscurecido su fama.

Emp. Pues esto dudas, Roldan,  
si en esta torre le guardan,  
y solo espero à firmar  
la sentencia pronunciada?

Rol. Como diga la sentencia,  
que porque entregó la espada  
à Florante, y Galalon  
un hombre de sus hazañas,  
muere, su primo Roldan  
firmará que está bien dada.

Salen Florante, y Galalon con re-  
cado de escribir.

Flor. Aqui tienes la sentencia.

Emp. Damela para firmalla.

Rold. O qué lindo par de liebres!

Emp. Tomad, y id à ejecutarla. Vase.

Flor. Pues este exemplo en honor  
es de los Pares de Francia,  
al castigo de tal hombre  
tu, Roldan, nos acompaña.

Rold. Yo no acompaño al castigo.

Gal. Esta no es sino vengança.

Rold. En vos será ello, que yo  
no tengo agravio en la cara. Vase.

Gal. Qué esto escuchemos, hermano.

Flor. Pues te vengas, sufre, y calla.

Gal. Pues llama en esta prisión.

Flor. Ha de la torre, y la guarda?

Dent. Alc. A quien he de responder?

Gal. A Galalon.

Salen el Alcalde.

Alc. A tus plantas  
está ya su Alcayde. Flor. Hized,  
que Reynaldos aquí salga.

Alc. Ya él à tu presencia llega.

Salen Reynaldos, y Joquin con cadenas.

Reyn. Ay fortuna desdichada!  
mucho pesa esta cadena.

Coq. Yo te ayudaré à llevarla,  
pues à mí, señor, sin duda  
solo me han preso por mag.

Flor.



Flor. Reynaldos?

Reyn. Qué me queréis?

Flor. Lo que por esta orden manda  
nuestro Rey, mira.

Carlos, Por la gracia de Dios, Em-  
perador de Alemania, Rey de  
Francia, de Bretaña, y de Borgo-  
ña, Aviendo conocido con bastante  
informacion, que Reynaldos de  
Montalvan ha sido traydor à mi  
Corona, y ha hecho facinerosas  
muertes, y robos, como ladrón pú-  
blico, le condeno à muerte, la qual  
mando que sea executada en va ca-  
dahallo, delante de mi Palacio  
Real.

Coq. Lleve el diablo quien tal oye,  
pues no fuera esto en la plaza,  
y no en Palacio? Señores,  
es acaso circunstancia;  
que aya de ser en Palacio?

Reyn. Quien así à mi Rey engaña,  
aunque yo diga que miente,  
siendo vos, no es de importancia,  
mas ya que vn Rey tan Cristiano  
me condena, aquella causa,  
sin admitir mi descargo,  
puede estar justificada?

Flor. Pues qué descargo?

Coq. De lesa,  
que cayera en tus espaldas.

Flor. Reynaldos, yo aquí obedezco  
todo lo que el Rey me manda.

Reyn. Yo también. Coq. Yo no, q' apelo.

Gal. A qué apelas? Coq. A la sala.

Gal. Qué sala? Coq. Y fino a la alcova.

Gal. Qué alcova? Coq. Y toda la casa.

Gal. Qué dizes? Coq. Yo he de apelar:  
la sentencia está apelada,  
aunque sea à la cocina.

Flor. Reynaldos, pues os aguarda  
la muerte, el plazo es tres horas,  
dadle estas horas à alma.

Gal. Bien podéis soltar esse hombre,  
que él queda libre. Coq. Magaña,  
que yo soltarle no quero,  
por tu boca vil, y baxa.

Reyn. Coquin, pues tu quedas libre,

vete, que ya en lo que falta  
de mi vida, mi tristeza  
es quien mejor me acompaña.

Coq. Qué esirme yo? qué es dexarte,  
yo sin ti, aunque à morir vayas;  
yo he de ir à morir contigo,  
y he de entrar en tu caja,  
y la mia ha de ir tambien  
adonde fuere tu alma.

Reyn. Coquin, aquí no ay remedio.

Coq. Plegue al Cielo, que esto craza,  
que destos viles traydores  
llegue yo à ver la vengança:  
Plegue à Dios, mal Magañes,  
que quando camino vayas,  
no halles, cama, ni pajar,  
ni aya luz en la posada:  
Y que quando llueva recio,  
duermas siempre à teja vana,  
y te dé à la media noche,  
vna gotera en la cama.

Que enfermes de tabardillo,  
y tengas sed en la Mancha;  
que teniendo sabañones,  
te laque a baylar tu dama.  
Que viuas desconfiado  
de tu muger, si te casas;  
que te mueras por pepinos,  
teniendo dolor de hizada.

Que siempre que tropezares,  
te dé en el codo vna trianca,  
que si te prendieren, sea  
quando vascos hambre à caza.  
Que si juegas à las pintas,  
pierdas larga la ttróda;  
que nunca traygas dinero  
en las vilperas de Pascua.

Y finalmente, te veas  
lleno de deidichas tantas,  
que te quite Dios las viñas  
quando tengas vna sarna.

Reyn. Amigo, por despedida  
te ruego, que vn bien me hagas:  
mi postrema voluntad  
aquí mi vida te encarga.  
Toda mi hazienda se encierra  
en vnas pobres alhajas,  
pobres para mi fortuna,



*Emp. y a comp. lo p. 21*

El mejor Par de los Doze:

mas fidas para mi fama.  
Estas te pido que des  
à quien mi labio señala;  
y sirva de testamento  
aquestas vocales mandas:  
Esta vanda, lo primero,  
al Rey, cuya es, has de dallas;  
y que le digas el pero,  
que no la dé a Cavallero  
que la pierda en la batalla;  
Y a questo guion amigo,  
con que yo gané la gloria,  
que por ladron no contigo,  
le da, y di que él es testigo  
de quien ganó la victoria.  
Y que se le quite à quien  
de Dios muerto la figura  
viendo en él, pensó tambien  
que estava en terrenal;  
y le iba à dar sepultura.  
Y vos, Divino, Señor,  
que testigo de mi brio  
fuieste en tanto rigor,  
pues defendi vuestro honor  
bolved aquí por el mio.  
Este Tufen le has de dar,  
para que esté satisfecho,  
que quien le pudo matar;  
para poderlo lograr,  
tuvo la mano en su pecho:  
Que yo le quite confesso  
del pecho este San Miguel,  
mas dile, que hize este exceso,  
por poder bolver el peso,  
y quedarme con el fiel.  
Porque mejore de suerte,  
à Roldan mando mi espada,  
que con esto si él lo advierte,  
en la vida, y en la muerte  
avrà sido vien mandada.  
Del Moro este anillo fue,  
dasele, y por él le pido,  
que pues tan pobre la ve,  
laidé à mi esposa con que  
viva como quando ha sido.  
A Claricia di, que oy muerto,  
y pues otra possession,  
que poderla dar no espero.

dala este abraço postreto;  
que en él va mi coraçon.  
y à Dios, que la ansia amotosa  
aquí vence mi valer,  
baxeza es, pero piadosa,  
acordeme de mi esposa;  
quise bien, y es niño Amor. *Vase.*  
*Alc.* Cerrad, soldados, ai. *Vase*  
*Coq.* Llorando estoy, ya han cerrado;  
vive Dios que estoy sin mi,  
y que pues lloro aquí  
tambien llorara vn cuñado;  
mas el Emperador sale,  
con los Pares al teatro,  
si querrà ver el suplicio?

*Sale el Emperador, y los Pares todos.*

*Emp.* Oy quedará castigado  
el mas aleve traydor.

*Flor.* Galalon, bien nos vengamos.

*Gal.* No fofiego, hasta que muera.

*Flor.* Ya no falta vn hora al plaço.

*Rold.* Qué no pueda yo traga

à estos dos viles hermaneros.

Mas si las amipacias

nacen de humores contrarios;

yo soy valiente, y leal,

à prueba de riesgos tantos.

Y pues entrarme no pueden;

sobre que en los dos ay algo

de traydores, ó gallinas.

me dexaré hazer pedazos. *Sale Coq.*

*Coq.* Dame, gran señor, licencia.

*Emp.* Qué es eres? *Coq.* Vn fiel criado

que una suplica te trae

de tu sobrino Reynaldos.

*Emp.* Que quieres? *Coq.* Restituírte

vnas prendas que aquí traygo,

que él manda en su testamento,

que se buelvan à tu mano.

Esta vanda, gran señor,

te buelve; pero haz reparo,

que no se la diste tu

à quien la tiene en el campo.

Y este guion, que es testigo,

de quien ventió al Africano

te buelve tambien. *Emp.* Qué miro!

pues como estas prendas hallo

en Reynaldos, si à Florante



fe los dió mi propia mano?

*Flor.* Galalon, perdidos somos.

*Em.* Qué es esto, *Florante?* *Flo.* Engaños

de su traycion; que alevofo,  
despues de roto su campo,  
y empenado yo en seguirle,  
con vna esquadra emboscado  
me esperó, y como ladrones,  
de todo me despojaron.

*Cog.* Señor, este es testimonio.

*Flor.* Qué es lo que dizes, villano?  
pues Reynaldos no es ladrón?

*Rold.* Pues si así pasó este caso,

vos que tuvisteis valor  
para vencer peleando  
todo vn exercito entero;  
como siendo tan bizarro,  
no os pudisteis defender  
de vna esquadra de soldados?

*Flor.* Mecogieron à traycion.

*Cog.* Para credito mas claro  
de su lealtad, y valor,  
dame tambien à tu mano  
el Tufon de San Miguel,  
que à solas contigo estando,  
del pecho te le quitó,  
y quien allí tuvo el brazo,  
si se quisiera matar,  
bien pudo entonces lograrlo.

*Emp.* Valgame el Cielo! qué miro?

luego el Moro era Reynaldos?

*Rold.* Sí, señor, aquí ay traycion;  
y no es de vn Rey tan Christiano  
condenar à tu sobrino,  
sin a justir su descargo.

*Toc an vn clarín*

*Emp.* Qué trompeta es la que suena?

*Rold.* En va hermoso cavallo,  
aquí vna muger se acerca.

*Gale.* Claricia à cavallo por el patio.

*Flor.* Galalon, yo esto y temblando.

*Clar.* Carlos, primero de Francia;

que llama la fama el Magno,  
valientes Pares Franceses,  
cuyo instituto sagrado,  
morir por la Fè es primero,  
defender à los Christianos,  
amparar à las mugeres,  
y vencer à sus contrarios.

Yo soy Claricia Bullen,  
digna esposa de Reynaldos;  
y sobrina de Godofre,  
que ganó el Sepulcro Santo;  
Pretó teneis à mi esposo,  
y à muerte está sentenciado;  
contrito de traydor,  
que le dan testigos falsos.

Y sabiendo, que su causa  
no la justifica Carlos,  
por la obligacion de Rey;  
ni la deuda de vasallo;  
Y que pueden en su pecho;  
dos traydores con engaño,  
mas que quarenta batallas;  
que venció su fuerte brazo.

Que ninguno de sus primos;  
solo à los diez Pares hablo,  
que los dos, son Mandamientos  
de otra ley, que acá no ay tantos;  
no ha salido à su defensa,  
siendo à salir obligados  
por la razon, la justicia,  
por la amistad, y el aplauso.

Yo, aunque muger, pero suya,  
que para imitar los rayos  
de su valor, se he tenido  
en mi pecho, y en mis brazos.  
Saliendo por su inocencia,  
reto, desafío, aplaço

à qualquiera que dixere,  
ò pensaré, loco, è falso,  
que à su lealtad, y valor,  
con hecho, ò dicho ha saltado;  
y el mejor Par de los Doze,  
no ha sido, y será Reynaldos.

Para tan justa defensa,  
à ti, Rey, te pido campo;  
las leyes me le conceden,  
no puedes negarle, Carlos,  
Reto à traydores testigos;  
encubiertos, declarados,  
interpuestos, confidentes,  
veciales, ò imaginarios.

Y armada de todas armas;  
espero en este cavallo;  
salid, traydores, que à todos  
de Sol à Sol os aguardo.

*Justifica*

*su*  
*Claricia Bullen*  
*esposa de Reynaldos*  
*sobrina de Godofre*  
*que ganó el Sepulcro Santo*  
*Contrito de traydor*  
*que le dan testigos falsos*  
*Y sabiendo, que su causa*  
*no la justifica Carlos*  
*por la obligacion de Rey*  
*ni la deuda de vasallo*  
*Y que pueden en su pecho*  
*dos traydores con engaño*  
*mas que quarenta batallas*  
*que venció su fuerte brazo*  
*Que ninguno de sus primos*  
*solo à los diez Pares hablo*  
*que los dos, son Mandamientos*  
*de otra ley, que acá no ay tantos*  
*no ha salido à su defensa*  
*siendo à salir obligados*  
*por la razon, la justicia*  
*por la amistad, y el aplauso*  
*Yo, aunque muger, pero suya*  
*que para imitar los rayos*  
*de su valor, se he tenido*  
*en mi pecho, y en mis brazos*  
*Saliendo por su inocencia*  
*reto, desafío, aplaço*  
*à qualquiera que dixere*  
*ò pensaré, loco, è falso*  
*que à su lealtad, y valor*  
*con hecho, ò dicho ha saltado*  
*y el mejor Par de los Doze*  
*no ha sido, y será Reynaldos*  
*Para tan justa defensa*  
*à ti, Rey, te pido campo*  
*las leyes me le conceden*  
*no puedes negarle, Carlos*  
*Reto à traydores testigos*  
*encubiertos, declarados*  
*interpuestos, confidentes*  
*veciales, ò imaginarios*  
*Y armada de todas armas*  
*espero en este cavallo*  
*salid, traydores, que à todos*  
*de Sol à Sol os aguardo*

*Vase*  
*Rold.*



El mejor Par de los Doze.

Rold. Señor, mi prima Claricia,  
los traydores ha retado,  
y si en ella el reto es nulo,  
yo le confirmo, y le hago.  
De que esto ha sido traición,  
tienes aquí indicios hartos;  
y con ellos, y sin ellos,  
yo lo defiendo en el campo.

Emp. Espera, Roldan, aguarda.

Orr. Todos hemos de seguirle.

Emp. Esperad, que en este caso,  
pues todos están presentes,  
presto vereis si ay engaño;  
venga Reynaldos aquí.

Flor. Como estando sentenciado,  
que en viendo la cara al Rey,  
quedan libres los vasallos.

Emp. Yo la sentencia revoco  
por oý, con que esto está llano,  
Sale arminda, y el Rey de Fez.

Fez. Gran Carlos, à declarar te  
la verdad que has ignorado,  
vengo agora à tu presencia,  
que aunque falte à mi contrà,  
Reynaldos importa mas.

Arm. Y despues de declararlo  
en tu presencia, señor,  
y sustentarlo en el campo,  
que con la lança, y la adarga  
yo defiendio à tus vasallos,  
que el mejor de todos ellos  
ha sido, y será Reynaldos.

Flor. Que agora suceda aquesto  
de colecta estoy rabiando.

Reynaldos está à tus pies.

Clar. Y yo esperando tus brazos.

Emp. Como has tenido estas preñias,  
que agora me has embiado?

Reyn. Ello te dirà Florante,  
que con el guion sagrado  
huyen, le iba à esconder  
en la quíbra de vn peñasco.  
Y entonces, mirando yo  
roto, y deshecho tu campo,  
con la vanda que le diste,  
se le quitó de la mano,  
Y puesta al rostro la vanda,  
y animando à tus soldados,

fuy rompiendo à cuchilladas  
esquadrone Africanos.

Rold. Cuerpo de Christo conmigo;  
esto estava yo esperando.

Flor. Señor, esto es faldad,  
que él me le robó emboscado.

Reyn. Pues yo prendi al Rey de Fez,  
y él dirà si verdad hablo.

Fez. Yo no lo puedo negar,  
que llegó à hazerme su esclavo;  
y que en rescate le puse  
mi Real anillo en su mano.

Emp. Pues que es del? Coq. Vele aquí v. flor.

Emp. Basta, yo otorgo à Reynaldos,  
y à Florante campo luego;  
y pues que tienen entrambos  
restigos de lo que afirman,  
quede él vencido por falso.

Reyn. Yo lo acepto; Roldan, da me  
tu espada, Rold. Ya yo la faco,  
toma, primo. Reyn. Sal, e barde.

Flor. Si he de morir à sus minos,  
mas quiero agora morir,  
mi delito confesando  
à tus plantas, gran señor.

Emp. Pues Maganceles, villanos,  
no esteis mas en mi presencia,  
de mi Reyno desterrados  
sa id luego, en el os privo  
de honores, puestos, y cargos.

Coq. Salid, perros Maganceles,  
traydores, borrachos.

Emp. Y à ti, Reynaldos, te buelvo  
tus honores, tus Estados;  
y Duque de la Ciudad  
que tu escogieres te hago.

Reyn. El honor es lo que estimo.

Flor. Todos tus plantas besamos.

Clar. Ay el pozo de mi alma,  
llega ya à darme los brazos.

Fez. Yo me buelvo à Fez contento.

Arm. Y yo, al dueño que idolatro.  
Coq. Y aquí Moreto da fin,  
à este verdadero caso,  
del mejor Par de los Doze,  
que ya veis que fue Reynaldos.

P I N.



igo;

Fez;

o;

aqui v flos  
dos;

me

arde.

;

a

os.

s.

yo

o.

nos.

ento.

tro.

os.



941  
224

1165

1332  
-1165  
167  
1332

1332  
1165  
167  
1332

167  
18  
15  
200



M<sup>o</sup> 2<sup>o</sup> de Feb. de 1781 =

24

Presidencia p<sup>a</sup> V<sup>a</sup> de la Real C<sup>a</sup>  
Comedia Intitulada el M<sup>o</sup> de San  
de los de =

*[Signature]*

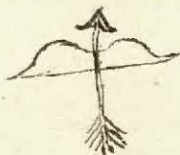


varas, pafmias e cruces  
con impulso tan franco  
que los varas e los fleches  
volaban con abracas,  
e los mayores e los chicos  
e pafmias e cruces  
ya no se veian en el campo  
de la guerra e la batalla  
e los mayores e los chicos  
e pafmias e cruces





25  
D<sup>n</sup> Juan Fran.<sup>co</sup> Sanchez













Handwritten decorative mark or signature in the top right corner.

Handwritten mark or signature in the center right area.

1200016563

Ayuntamiento de Madrid